

00466
3

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES



**TELEVISION:
IDEOLOGIA, PODER POLITICO Y
PUBLICO EN MEXICO.
(1982-1988)**

T E S I S

para optar por el grado de Maestro en
CIENCIAS DE LA COMUNICACION

p r e s e n t a:

RAUL MARTINEZ MERLING

México, D.F.

276101

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A mi Esposa Alma Gicela por el apoyo de siempre.

A mi hijo Yuri Ernesto por su carácter guerrero.

Agradecimientos

Comparto esta tesis con el profesor Enrique Maorenzick, quien con su peculiar erudición me motivó en la lectura del psicoanálisis. Me transmitió su pasión por el conocimiento que perdura hasta la actualidad. Al profesor Maorenzick mi invariable afecto.

Al Dr. Rafael Resendiz mi agradecimiento por su incansable paciencia para dirigir la presente investigación.

A la Dra. Florence Toussaint que con rigor científico orientó la ruta de la tesis lo que agradezco infinitamente, por último, la profesora Carola García Calderón, con solemne sabiduría captó la esencia de la investigación dándome el estímulo necesario para concluirla.

A la Dra. Ma. de la Luz Casas por su nobleza intelectual. De igual forma, a la Profa. Gloria Valek por su inquebrantable obsesión por la metodología de la investigación.

A todos ellos mi admiración y respeto.

ÍNDICE	1
INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I	7
LA OFENSIVA DEL PENSAMIENTO NEOLIBERAL	
1. La nueva derecha y pensamiento neoliberal norteamericano.	7
2. La nueva intelectualidad francesa.	20
CAPITULO II	28
EL PROYECTO NEOLIBERAL DEL ESTADO MEXICANO Y LA TELEVISIÓN	
1. El Estado y la Televisión del Estado.	28
2. La Unidad de Televisión Educativa y Cultural de la SEP	37
CAPITULO III	45
TELEVISA: EL PROYECTO IDEOLÓGICO-CULTURAL-NEOLIBERAL	
1. El consorcio Televisa como actor económico y político.	45
CAPITULO IV	63
SATÉLITES Y PODER EN MÉXICO	
1. El Sistema de Satélites Morelos. Instrumento político-ideológico en la ofensiva neoliberal.	63

CAPITULO V	75
LA TELEVISIÓN, LOS ACONTECIMIENTO SOCIALES Y POLÍTICOS Y LOS PÚBLICOS.	
1. 1985: Los terremotos en la ciudad de México vistos por televisión.	76
2. Televisión y fútbol: El Mundial de 1986.	78
3. Televisión y vida política: los procesos electorales de 1988.	82
CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	97

INTRODUCCION

Usualmente los estudios, en el ámbito de las ciencias sociales, políticas y comunicación, que encuentran a la televisión como eje de discusión, lo hacen a partir del análisis de su contenido ideológico y de su estructura programática. En el fondo, el debate se centra en si la televisión aliena conciencias, manipula voluntades, no educa y mucho menos promueve la cultura y la identidad nacionales.

De acuerdo con ello, pienso que dichas investigaciones son valaderas en sí mismas; es más, de hecho tales vertientes las abordo aquí (léase el capítulo tres), sólo que mi estudio busca explorar otras dimensiones de la televisión, esto es, como escenario de poder económico y político donde se libran disputas por imponer modelos ideológico-culturales en México.

Así pues, la televisión no me atrae, solamente, por su embeleso técnico ni por el análisis del contenido ideológico de su barra programática, lo que me interesa es detectar las relaciones o conflictos de poder político que se ubican detrás del aparato televisor.

Vistas así las cosas, mis hipótesis a probar son dos:

En primer lugar, entre 1982 y 1986, con el ingreso del neoliberalismo a México se alteró la naturaleza tradicional del Estado, lo que generó reacomodos entre viejos y nuevos grupos políticos y económicos dentro del bloque de poder en México. El arribo de Miguel de la Madrid, en 1982, a la presidencia de la República, representó la llegada al poder de un grupo de tecnócratas que coincidía con los intereses del neoliberalismo internacional. Esto exigía reorientar los modelos político, económico y cultural tradicionales. La reorientación de modelos abrió una etapa de conflictos y disputas dentro del bloque de poder: unos que promovían el neoliberalismo y otros que lo rechazaban. Y, otros tantos más que, al menos, buscaban cierto acomodo para no perecer.

Concretamente, en cuanto al modelo ideológico-cultural, las disputas se libraron entre el Estado a través del Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión) y la industria televisiva privada denominada Televisa. Por lo tanto, quiero probar que ambos bandos aspiraron a apropiarse del modelo ideológico-cultural. Los dos coincidían con la propuesta neoliberal, así que la confrontación no fue por modelos antagónicos, como lo fue en los ámbitos político

y económico; al contrario, la esencia de la disputa era la misma. Uno u otro asumiría la responsabilidad del modelo ideológico-cultural.

La estrategia de ambos tuvo como eje de acción a la televisión. Esta fue el vehículo que reflejó las disputas políticas entre los contendientes. La televisión se convirtió en escaparate de tales conflictos; Imevisión y Televisa realizaron cambios tanto institucionales como en la política de programación a fin de conquistar la hegemonía del modelo ideológico-cultural.

El conflicto se resolvió, como se verá, a favor de Televisa quien asumió la hegemonía del modelo debido a que mostró capacidad de maniobra política e ideológica, en cambio Imevisión se mostró ineficiente y lo invadió la corrupción.

En segundo lugar, probaré que las dos televisoras en conflicto coincidían en algo: disgregar y dividir a la sociedad civil a través de sus emisiones cotidianas. El objetivo fue el intento de cambiar el mapa de los valores milenarios; es decir, pasar de un sentimiento colectivo a un sentimiento individualizado. Este hecho llevó a acciones y a comportamientos contradictorios por parte de diversos grupos sociales que terminaron por masificarse, según la estrategia neoliberal; es decir la de la unificación-fragmentación de la sociedad civil.

El objeto de estudio lo abordó desde el crisol del paradigma neoliberal; "montado" en éste observo cómo se desdibuja México y hacia dónde se dirige la nueva configuración. Así, se comprenden mejor los códigos de comunicación que pretende imponer el neoliberalismo. Mi estrategia metodológica consiste en ver desde dentro y en forma crítica sus intenciones. Aunque el pensamiento neoliberal está reconfigurando el mundo, en esa ofensiva ha promovido la desvalorización de viejos paradigmas otrora importantes en la interpelación no sólo del Estado sino también de la vida social en su conjunto. Por lo tanto, creo que es una buena oportunidad para reencontrarse con los más importantes paradigmas de la historia; esto es, recuperándolos, recreándolos, y, pensando seriamente si se han agotado. Yo creo que no; sin embargo, el enfoque neoliberal quiere dominar el pensamiento de las ciencias sociales en general, y por lo tanto, parte del supuesto de que las sociedades se han vuelto complejas, debido a una situación de crisis, por lo que los viejos paradigmas que explicaban a esas sociedades dejaron de ser útiles, operativos. Esta concepción ha metido en una crisis de identidad a buena cantidad de intelectuales de este país.

Bajo esa metodología, en el primer capítulo, detecto cómo el pensamiento neoliberal interpela, dialoga y se nutre de conceptos relevantes pertenecientes a teorías sociales clásicas como el marxismo, el psicoanálisis y la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt. El pensamiento neoliberal crece, vale decir, a partir de las teorías clásicas, haciendo revisiones arduas y directas. De esta forma, el enfoque neoliberal se va creando y recreando hasta configurar un crisol por donde se observan los procesos sociales, políticos, económicos y culturales contemporáneos.

A partir de lo anterior, lo que presento en el primer capítulo no es propiamente un marco teórico, más bien es un recuento doctrinario donde el pensamiento neoliberal cruza a lo largo de dicho recuento hasta configurar un cuerpo filosófico que explica, desde su perspectiva, hoy día, la vida política, económica, cultural y social. Con esta percepción, si tengo que definir, en este caso, a la disciplina de las ciencias sociales que contienen a la sociología, la economía, la ciencia política, la psicología, la comunicación, etc.; diría que es el ámbito donde se generan y se discuten las diversas corrientes de pensamiento social, se precisan las tendencias e inclinaciones políticas y donde se conforman los sistemas de comunicación de los individuos. Impedirle la comprensión de la complejidad actual sería destinarla al fracaso como disciplina. Hoy, se requiere más que nunca, en este campo del saber, un pensamiento abierto, crítico, inquieto y curioso.

Por esa razón, considero a la televisión como la síntesis de la complejidad. Para Marx, la mercancía es la célula que encierra las contradicciones del capitalismo; así también para mí, parafraseando al filósofo alemán, la televisión es la célula que sintetiza las múltiples contradicciones del modelo ideológico-cultural capitalista -hoy llamado neoliberal- en México. Por lo tanto, la presente investigación la ubico dentro de la disciplina de las ciencias sociales donde se articulan, en torno al fenómeno de la televisión, conflictos y disputas de carácter político, económico, social y cultural.

En fin, la tesis consta de seis capítulos. El primero, como ya lo indiqué, trata sobre la ofensiva del pensamiento neoliberal, de suerte que recurro, particularmente, a dos escuelas, concretamente, para explicar mi objeto de estudio: a) la norteamericana y, b) la francesa. Ambas abordan el asunto de la cultura con el propósito de fundar un nuevo orden ideológico que cuadre con el proyecto neoliberal en su conjunto. En el capítulo dos, expongo cómo el

neoliberalismo permea al Estado mexicano y, en consecuencia, a la televisión como centro de disputas políticas e ideológico-culturales.

En el capítulo tres, ubico al consorcio denominado Televisa como actor económico y político para, posteriormente, dar paso a la comprensión del proyecto neoliberal de la televisora privada cristalizado en los contenidos de los programas. Es decir, el proyecto consiste en promocionar el individualismo y la globalización. En ese sentido, sumo el capítulo cuatro que se ocupa de los satélites mexicanos que son parte de la estrategia tanto del Estado como de los empresarios de Televisa en la ofensiva neoliberal globalizadora, y, así mismo, objeto de disputas. Es un capítulo compacto que va directo al centro de la cuestión y evita la retórica. Concluyo la tesis con el capítulo cinco donde me ocupo de la televisión como testigo de acontecimientos sociales, políticos e ideológico-culturales. Explico su intervención y presencia en ámbitos y sucesos como los terremotos de 1985 en la ciudad de México, los procesos electorales de 1988 y el campeonato mundial de fútbol de 1986. En estos espacios, la televisión como vehículo ideológico-cultural del neoliberalismo, tiende a fragmentar y, al mismo tiempo, a unificar a la sociedad civil por lo que motiva o desalienta movilizaciones sociales; aunque, por otro lado, la misma sociedad civil encuentra espacios de resistencia con nociones propias para la movilización que escapa al ámbito de interpelación institucional inventando su propio entorno. Esta contradicción, es una expresión propia del neoliberalismo.

CAPITULO I

LA OFENSIVA DEL PENSAMIENTO NEOLIBERAL

1. LA NUEVA DERECHA Y EL PENSAMIENTO NEOLIBERAL NORTEAMERICANO

Con la agudización de la crisis en las dos últimas décadas, se inicia una ofensiva sin precedentes de lo que se ha dado en llamar la nueva derecha. Surge durante los años setenta y aún hoy no se precisa su naturaleza exacta y se mantiene el debate. Se dice de la nueva derecha, que es la vieja derecha sólo que reestructurada; o bien es una nueva derecha como tal. Incluso se llega a afirmar que es la derecha tradicional en crisis; esto es, no existe ni vieja ni nueva derecha sino una derecha a secas. Sin embargo, prefiero el término de nueva derecha, porque con ello comprenderemos mejor la complejidad de las nuevas condiciones económicas, culturales y políticas que imperan en el mundo y en México. En el fondo, la propuesta neoliberal del pensamiento de la nueva derecha es una propuesta teórico-ideológica para que el capitalismo justifique su tránsito sobre la crisis y posibilite su refundación.

El surgimiento de una nueva derecha en el seno de los Estados Unidos, en el transcurso de los años setenta y consolidada ya en los ochenta, es producto de un proceso de desarrollo y funcionamiento de los grandes principios liberales y de puritanismo, ^{1/} aunado a ciertas condiciones coyunturales que motivaron el rencor contra un mundo desagradecido, la inquietud e impaciencia respecto a la labor política tanto del gobierno como de los partidos políticos -demócrata y republicano- y la nostalgia de los valores originarios que dieran lugar a la consolidación de norteamérica. ^{2/}

Esos elementos bastaron para crear la atmósfera política que llevaría a Ronald Reagan a la presidencia de los Estados Unidos. El poder en Reagan, auspiciado por la nueva derecha, definiría la peculiaridad de la política, tanto exterior como interior, de los Estados Unidos. Dos vertientes pueden definir ese proceso. Primero, la revancha: había que recuperar el honor y la fuerza material del país. Los golpes de Vietnam y después en Irán, agrietaron las fuertes estructuras del gran imperio norteamericano. Y, segundo: la utopía: es decir,

restablecer el capitalismo y, de paso, dar fin al Estado de Bienestar limitando la administración en favor de las leyes del mercado y la libre competencia. Para este efecto, la nueva derecha moviliza sectores de la sociedad norteamericana, principalmente la clase media a partir de lo que su ideólogo, Richard Viguerie ³⁷ sostiene: "Infundiéndoles temor":

De manera esquemática, la nueva derecha norteamericana opera de la siguiente manera:

Recurre a la técnica del contacto directo, prefiere a los medios de comunicación y niega a los partidos políticos. La televisión es un medio eficaz para infundir temor, recurso con el que se moviliza o se inmoviliza a la población, según sea el caso. Emplea un lenguaje radical. Se apropia de las teorías sociales y políticas, y de los métodos de lucha de sus peores adversarios.

Organiza manifestaciones similares a las marchas de los años sesenta y setenta. Sustrae de la izquierda sus tácticas extraparlamentarias más provechosas logrando una capacidad de movilización no alcanzada desde el macartismo, a la que vez que utiliza las tácticas de movilización de la vieja izquierda marxista. Promueve la defensa de la familia. Asocia un exasperado populismo a técnicas de vanguardia.

Recurre al pragmatismo. Utiliza el juego democrático para rechazar sus reglas. Aprovecha las oportunidades electorales para hacer sentir su presencia y su actividad política se da al margen de los partidos políticos.

Para la nueva derecha norteamericana ya no hay líderes en E.U., de aquí la pérdida de credibilidad y los visos de ingobernabilidad en el interior del país, mientras que al mismo tiempo es preocupante la pérdida de la hegemonía en el concierto internacional. El desgaste de su cultura corre el riesgo que deje de ser la expresión máxima de la cultura occidental. En este sentido, la nueva derecha pretende recuperar el liderazgo del país recurriendo al pensamiento cristiano a través del cual se aglutina el descontento. La propuesta de la nueva derecha es repensar la filosofía política y cultural incorporada a la nueva inteligencia norteamericana para reinventar la sociedad: una nueva cultura, una nueva moral, una nueva interrelación social, un nuevo orden económico y político. Se razona así porque la nueva derecha asume la responsabilidad de encontrar respuesta a la crisis estructural del

capitalismo. Tiene, como lo veré al final de este apartado, una lectura y una propuesta para enfrentar la crisis.

La siguiente reflexión es la clave de toda la propuesta del enfoque neoliberal: la nueva derecha norteamericana propone un proyecto no sólo para los Estados Unidos, sino también para todo el occidente y para América Latina. El proyecto se nutre de las ideas políticas y científicas de Locke, Burke, Marx y Hobbes. El trasfondo es crear nuevas relaciones de dominación, para lo cual, es necesario, un aparato productor de ideas que se dedique a pensar el nuevo proyecto de integración social. Así, destacan teóricos de la talla de Daniel Bell, Irving Kristol y S.M. Lipset 4/, quienes se han dado a la tarea de conformar una ideología adecuada que permita al capitalismo transitar por encima de la crisis y, además, reestructurarse como tal.

Esa nueva intelectualidad, como se ha dado en llamar, está construyendo una nueva teoría política con la participación de 150 investigadores dedicados de tiempo completo a estudiar los problemas de Estados Unidos, de América Latina y del mundo 5/. El proyecto es crear ideas-poder, con el fin de fundar una nueva moral y una nueva ideología -la del neoliberalismo- y responder a los "intereses" de los descontentos. Todo esto, vale decir, a partir de las ideas de Marx y Engels a los que se considera sus peores adversarios, pero a los que hay que expropiarles las ideas como base para construir la nueva ideología. La noción de ideología, es la clave de la discusión de la nueva intelectualidad norteamericana; de suerte que se precisa extraerle, al marxismo, por ejemplo, lo substancial para, posteriormente, descalificarlo. He aquí, pues, lo medular del materialismo histórico que la nueva intelectualidad norteamericana analiza, cuestiona y se apropia.

Los fenómenos sociales, para Marx, muestran dos momentos esenciales para su comprensión: 1) el de su representación aparental y, 2) un movimiento real interno. Bajo esta unidad, la labor de la ciencia se ubica en una primerísima línea para abordar la investigación de cualquier fenómeno social. En ese sentido, Marx critica corrosivamente a aquéllos que se quedan en la contemplación del fenómeno; es decir, en la visión engañosa. Por lo tanto, la tarea de la ciencia social es una labor crítico-dialéctica a fin de trascender el mero funcionamiento de la ideología como encubridora de la realidad social.

La atención de Marx siempre se colocó en los procesos sociales, de aquí que no destinara tiempo a una conceptualización generalizada. La conceptualización era importante, pero más lo era explicar, racional y objetivamente, las leyes propias del capitalismo en su conjunto, y, en consecuencia, desmistificar la irracionalidad del capitalismo; es decir, su ideología. Por lo tanto, la ideología es una conciencia invertida que capta de manera falsa la realidad social. El ubicar, correctamente, la posición de la conciencia frente a la realidad social es el papel del pensamiento crítico-dialéctico puesto al servicio de la ciencia social. Dentro de este contexto, se pone de relieve, para la comprensión de la ideología, la relación contradictoria entre lo real y lo irreal, entre lo racional y lo irracional, entre lo fenoménico y lo ilusorio. 6/

Cuando el pensamiento de sentido común se encuentra ideologizado, indica carencia de elementos de conocimiento para saber deslindar entre lo verdadero y lo ilusorio. Al carecer de dichos elementos de comprensión de la realidad, el hombre atribuye a fuerzas extrañas el destino de su vida. Por ejemplo, Marx tuvo que vérselas con la religión para comprender el movimiento y función sociales y políticas de la ideología.

En sustancia, Marx y Engels definen a la ideología desde dos niveles: en el primero, la ideología cumple la función social clasista de mistificar la realidad social, de falsificarla pero aparece como verdadera en la conciencia de los individuos. En el segundo nivel, la ideología opera en el pensamiento de sentido común de los individuos, los cuales, ante la incapacidad de cuestionar su conciencia y su realidad cotidiana aceptan como verdaderas las representaciones, los valores y sus propias creencias. 7/

De lo anterior, la nueva derecha realiza un diagnóstico regional, nacional y mundial para reideologizar a la sociedad civil; ya que se reconoce que la crisis provoca la pérdida de legitimidad de los diversos gobiernos del mundo, de suerte que se asume a la política y a la ideología como lo más importante en la actualidad. Así mismo, reconoce la crisis de autoridad en los ámbitos de la familia, la escuela, el Estado. Le preocupa la situación política de América Latina porque el 80% de las empresas norteamericanas tienen filiales ahí. Por ejemplo: Hewlett-Packard, IBM, ITT, etc.

La nueva derecha afirma que, debe orientarse la crisis con estrategias viables, entre las que destacan: recuperar y consolidar nuevamente la autoridad, aminorar progresivamente al Estado y reactivar el mercado bajo la conducción del Fondo Monetario Internacional. Se reafirma como necesidad vital, el planear y efectuar programas económicos y políticos adecuados a las regiones y a los Estados Nacionales (aquí encuadra perfectamente bien México con el TLC), y, en esencia, divulgar hasta los lugares más recónditos las ideas neoliberales.

De acuerdo con lo anterior, América Latina y, en particular, México, incursionan en un fuerte proceso de derechización política. Edgar Jiménez afirma que *"el nuevo modelo de corte neoliberal que ha sido también considerado como la nueva política económica, retoma elementos de las teorías clásica, neoclásica, monetarista y sobre todo de la teoría de la oferta de Arthur Laffer"*.⁸¹ En este contexto se libra el debate sobre la eficiencia del Estado de Bienestar. Los neoliberales proponen medidas como la eliminación de los organismos públicos no esenciales, la disolución de empresas públicas y la descentralización de diversas agencias estatales. Se busca reindustrializar la región como resultado de la desindustrialización provocada por la crisis.

La nueva derecha reconoce la existencia de la crisis del sistema capitalista, y en este sentido se plantea la necesidad de reorganizar el conjunto de la sociedad, de fundar un nuevo orden. Incluso, ve como prioritario reestructurar y recomponer las bases del capitalismo nacional e internacional. Como dice Jiménez, *"se trata de un proyecto de refundación capitalista. El sistema para esta vertiente no ha fallado, los que han fallado son los hombres que lo han conducido. El sistema para esta corriente debe establecer un nuevo orden político, basado en la familia y el individuo en vez de en las clases y sectores sociales. La irracionalidad de las expectativas invadió el espacio de los sectores dominantes alterando la distinción normal entre ambos"*.⁹¹

En el nuevo marco explicativo, tanto de la crisis como de la sociedad, se replantea la naturaleza del Estado y la democracia. Por su parte, el Estado debe ubicarse por encima de la sociedad que, al tecnocratizarse, despoja al individuo de todo contenido genérico y lo convierte en propietario de sí mismo para incorporarlo al mercado. El mercado como núcleo y centro motor del funcionamiento de la sociedad, permite recomponer a los sectores

sociales, reduciéndolos a entes individuales. Es decir, un individuo adquiere existencia y sentido de acuerdo a su presencia en el mercado. "Se trata de imponer un orden político desprovisto de masas, excluyendo las opciones político-ideológicas, con base en una reformulación de los sujetos políticos y sociales que se transforman transitoriamente en administradores de la crisis". 101

La nueva derecha plantea como crítica la situación económica del mundo occidental, la considera *"resultado de la sobreestimulación de las conquistas sociales, que ha llevado al Estado a un proceso de estancamiento y de ingobernabilidad de la sociedad. Estancamiento provocado por el auge del gasto público para atender a las excesivas demandas sociales con el fin de mantener las pautas de consumo del Estado asistencial y benefactor. Aquí se vislumbra la necesidad de aminorar al Estado e imponer la confianza en el mercado. Todo ello se logra al despolitizar a la sociedad en su conjunto en el marco de la nueva democracia controlada"*. 111

Jiménez es tajante: *"el dilema de América Latina (y de México) pareciera no ser ya dictadura y democracia, sino reformismo o el proyecto de la derecha..."* *"De ahí que la realidad cotidiana sea para la derecha el eje central de su discurso y a la vez fuente de su legitimidad, lo que le permite imponer un conjunto de medidas basadas sin recurrir a la violencia o al consenso"*. 121 Así pues, América Latina está presenciando una transformación profunda del sistema capitalista que se expresa no sólo por la crisis, sino también por el nuevo discurso de las derechas de los países de América Latina.

El mismo autor coincide con Sergio Zermeño cuando sostiene que *"asistimos a una desintegración institucional de las instancias parlamentarias, de las universidades, la sociedad civil se halla desmovilizada ante la carencia de una vanguardia y de un liderazgo nacional y regional"*. 131 Es necesario cambiar, incluso, los símbolos nacionales y las tradiciones históricas para mantener la unidad y cohesión nacionales.

La nueva derecha propone redefinir los patrones del mismo Estado y no del capital-trabajo. Se trata de demostrar que no es el sistema el que ha fallado, sino los hombres. Propone igualmente, una nueva ideología, la cual da respuesta a los tiempos de la crisis y, al mismo

tiempo, se consolide un discurso legitimador del nuevo proyecto político. Se pretende definir un capitalismo democrático; es decir, una nueva economía de mercado frente al liberalismo clásico, frente al comunismo, frente al populismo histórico.

De la intelectualidad neoliberal norteamericana que aspira a reinventar occidente, se encuentra, primordialmente, Daniel Bell, 14/ quien propone una metodología para abordar el asunto de las contradicciones culturales del capitalismo, obviamente, a la luz del materialismo dialéctico. Veamos.

Bell es tajante al sostener que la historia no es dialéctica. La evolución de los Estados Unidos y tal vez de toda sociedad, se ha dado a través de la separación de los ámbitos: tecnoeconómico, político y cultural. Primero, la tecnología es la etapa caracterizada por la eficiencia, el sacrificio y la disciplina en el trabajo cuyo fin es la utilidad. Segundo, el orden político, período de participación, igualdad y democracia. Y tercero, la cultura, período actual de autorrealización y autosatisfacción. Cada uno obedece a un principio axial diferente y hasta contrario.

Bell, al igual que todos los intelectuales neoliberales, se preocupa por el concepto de voluntad como elemento esencial de movilidad social. *"Es la voluntad consciente del hombre de destruir su pasado y controlar su futuro"*, por lo que ligado a la voluntad, está la cuestión de la cultura, entendida como el ámbito de las formas simbólicas, o bien, *"el campo del simbolismo expresivo: es decir, los esfuerzos en la pintura, la poesía y la ficción o en las formas religiosas de letanías, liturgias y rituales, que tratan de explorar y expresar los sentidos de la existencia humana en alguna forma imaginativa"*. 16/

Es importante marcar la diferencia vital entre la tecnología y la cultura... *"La naturaleza del cambio en el orden tecnoeconómico es lineal, ya que los principios de utilidad y eficiencia proporcionan reglas claras para la innovación, el desplazamiento y la sustitución. Una máquina o un proceso que es más eficiente o más productivo reemplaza al que es menos eficiente. Este es un sentido del progreso. Pero en la cultura siempre hay un RECURSO, un retorno a las preocupaciones y cuestiones que constituyen los conflictos existenciales de los seres humanos. Aunque las respuestas pueden variar, las formas que toman derivan de los otros cambios en la sociedad. En épocas diferentes las respuestas*

pueden ser diversas o se las puede fundir en nuevas formas estéticas, pero no hay ningún 'principio' de cambio que no sea ambiguo. Boulez no reemplaza a Bach. La nueva música, la nueva pintura o la nueva poesía entran a formar parte de un repertorio ampliado de la humanidad, un depósito permanente al que los individuos pueden recurrir, en forma renovable, para remodelar una experiencia estética". 171

Particularmente, la cultura moderna se precisa por la extraordinaria libertad para tomar del almacén mundial cualquier estilo que se encuentre. Tal libertad, dice Bell, proviene del hecho de que el principio axial de la cultura moderna es la expresión y remodelación del "yo" para lograr la autorrealización, y en esta búsqueda continua, hay una negación de todo límite o frontera puestos a la experiencia. En una captación de toda experiencia; nada está prohibido y todo debe ser explorado.

Bell, asume la tesis de que el lapso de la modernidad (siglos XVI al XX), ha sido marcado o conducido no por el grupo, el gremio, la tribu o la ciudad sino por el individuo. En la cultura se presencia la aparición del artista independiente, liberado de los patronos eclesiásticos y principescos, produce lo que a él le gusta y no lo impuesto. El mercado lo libera... En la conciencia moderna, sostiene Bell, no hay un ser común, sino un yo, y la preocupación de este yo es su autenticidad individual, su carácter único e irreductible, libre de los artificios y las convenciones, las máscaras y las hipocresías, las deformaciones del yo por la soledad. Esta preocupación por el yo auténtico hace del motivo y no de la acción -del impacto sobre algo y no de las consecuencias morales para la sociedad- la fuente de los juicios éticos y estéticos.

El modernismo ha sido el seductor. Su poder derivó, abunda Bell, de la idolatría del yo. Su atractivo provino de la idea de que la vida misma debe ser una obra de arte y de que el arte sólo puede expresarse contra las convenciones de la sociedad, en particular de la sociedad burguesa. Pero después de todo, el modernismo ha llegado a su fin. Los impulsos creativos se han debilitado. El impulso de la rebelión ha sido institucionalizado por la "masa cultural". Se ha abordado la etapa del postmodernismo, la del hedonismo donde el placer es el máximo sentido de la vida. Este se ha convertido en la justificación cultural, sino moral del capitalismo tardío. La satisfacción del impulso es la justificación ideológica de la conducta de la época actual.

"Lo que define a la sociedad burguesa no son las necesidades, sino los deseos. Los deseos psicológicos, no biológicos y son también ilimitados. La sociedad no es considerada como una asociación natural de hombres -la polis o la familia- regida por un propósito común, sino como un compuesto de individuos atómicos que sólo buscan su propia gratificación... la sociedad burguesa es la institucionalización de la envidia". 17/

Al decir de Bell, la cultura se ha convertido en el componente más dinámico de nuestra civilización, superando hasta al dinamismo de la tecnología. La sociedad ahora acepta el papel de la imaginación. *"A medida que se disuelve la estructura social tradicional de clases, es cada vez mayor el número de individuos que desean ser identificados, no por su base ocupacional (en el sentido marxista), sino por sus gustos culturales y sus estilos de vida". 18/* De esta forma, podemos definir la cultura como el ámbito de la sensibilidad, la emoción y la índole moral y el de la inteligencia que trata de poner orden en esos sentimientos. Oportuno es destacar la importancia que la cultura adquiere a diferencia de los demás ámbitos.

A propósito del modernismo, Bell se pregunta ¿cuál es pues, la naturaleza de este sentimiento que, anterior aún al marxismo, ha estado atacando a la sociedad burguesa y sin la organización permanente que posee un movimiento político, ha sido capaz de mantener tal programa? ¿Por qué sedujo de tal modo la imaginación artística que pudo perdurar a través de generaciones y tiene atractivo para cada nuevo contingente de intelectuales? *"La modernidad consiste en una revuelta contra el orden oficial... En esta dirección, la estilística es un intento de anular la distancia estética e insiste en el absoluto presente, la simultaneidad y la inmediatez de la experiencia. La otra, la manera temática es la afirmación del imperio absoluto del yo, del hombre como criatura que se autoinfinetiza y es impelida a la búsqueda del más allá". 19/* Pero, el fin del modernismo es un hecho. Está encima la era del postmodernismo que proporciona elementos psicológicos para enfrentar los valores y las pautas motivacionales de la conducta "ordinaria" en nombre de la liberación, el erotismo, la libertad de impulso, etc. Este movimiento supone una crisis de los valores de la clase media. Sumado a este fenómeno, está también la cultura postmodernista del decenio de los

sesentas, caracterizado como "contra-cultura", como un desafío al puritanismo y a los valores burgueses.

El debate sobre el modernismo y el postmodernismo sirve a Bell de escaparate para analizar el desarrollo cultural de los Estados Unidos. El debate se libra entre el tradicionalismo puritano y el modernismo. El primero defiende la religión fundamentalista, la censura, las leyes estrictas contra el divorcio y el aborto; el segundo está por la racionalidad secular, las relaciones personales más libres, la tolerancia de las desviaciones sexuales, etc. Nuestra civilización técnica, dice Bell, no sólo ha sido una revolución en la producción (y en las comunicaciones); sino también ha sido una revolución de la sensibilidad.

En sustancia, la cultura es un punto de vista estético, una concepción moral del yo y un estilo de vida, donde el ámbito es definido por la sensibilidad, la emoción, la moral, la inteligencia y el orden de los sentimientos. Por esta razón, el autor hace la lectura cultural de los Estados Unidos a partir de la sensibilidad, los ciclos son: de 1895 a 1914, 1920, 1950, 1960 y el actual.

Pero después de la lectura cultural ¿qué propone Bell? Propone el hogar público que junto al hogar doméstico y a la economía de mercado, sean una esfera que abarque a ambos y traten de utilizar los mecanismos del mercado allí donde es posible, pero dentro del marco explícito de problemas sociales. El hogar público resolvería, según Bell, las contradicciones culturales del capitalismo. En este sentido, la era postindustrial en que se encuentra Estados Unidos exige la instauración de una nueva sensibilidad, desde una nueva cultura y una nueva religión, porque la sociedad postindustrial ha abolido la cosificación y la instrumentalización de las relaciones sociales.

La sociedad tradicional se agotó, es el fin de las ideologías, por lo que la cultura posibilitará el orden económico nuevamente y el hogar público será la administración de los ingresos y los gastos del Estado. Será el agente para la satisfacción de las necesidades y aspiraciones públicas, en contraposición con las aspiraciones privadas. A todo esto, ¿por qué habla Bell del fin de las ideologías?

Daniel Bell escribe en 1960 *El Fin de las Ideologías*. En este texto asienta:

"Hemos sido testigos durante la década pasada del agotamiento de las ideologías decimononas y concretamente del marxismo, en cuanto sistemas intelectuales que reclamaban la verdad para sus concepciones del mundo. Como reacción a estas ideologías - y a sus exigencias por un compromiso total del intelecto y del sentimiento-, muchos intelectuales han comenzado a sentir temor de 'las masas' o de cualquier forma de acción social. Esta es la base del neoconservadurismo y del nuevo empirismo. Es inevitable el compartir algunos de estos temores. Más para tener una repudiación de la ideología no debe ser solamente una crítica del orden utópico, sino igualmente de la sociedad exigente". 201

El proceso en que ya se adentraba la sociedad norteamericana el de las revueltas juveniles, de las crisis de la familia, de las instituciones políticas y culturales ponían en entredicho la legitimidad gubernamental y los estilos de vida imperantes hasta ese momento. La sociedad se adentraba a la era de la informática, a lo cual el gobierno no supo adelantarse en términos sociales y ajustarse a los nuevos acontecimientos, y por lo tanto, la familia se desdibujó, los jóvenes se desbordaron, los mecanismos tradicionales de control ideológicos (los valores) fallaron. Norteamérica entró al caos (postmodernidad). Había que refundar a la sociedad. En la refundación del capitalismo norteamericano va en juego la tesis del fin de las ideologías, la cual sostiene que el periodo de la informática alteró las antiguas formas de producción, trajo innovaciones tecnológicas, nuevos procesos de trabajo, aparecieron nuevas categorías profesionales, superando las viejas categorías sociales. En el contexto del modo de producción capitalista maduro, surge el marxismo para denunciar las formas y las relaciones de producción deshumanizantes que encubren intereses de clase y determinadas formas de explotación. Al alterarse con la crisis dicha naturaleza, el marxismo entra en un proceso de agotamiento y pierde vigencia. Por lo tanto, la teoría de la ideología propuesta por el materialismo dialéctico para descubrir los procesos de explotación encubiertos en la sociedad burguesa se derrumba, según dice la intelectualidad neoliberal, ante el nuevo modelo de sociedad que expresa nuevas organizaciones, y, nuevos gustos y estilos de vida; ya no se justifica hablar más de ideologías. Ahora se está en presencia de una nueva civilización a la cual hay que dar respuesta con nuevos paradigmas.

Sin embargo, Daniel Bell leyó, también, a los filósofos alemanes de la Escuela de Frankfurt quienes a finales de los años cuarenta observaron el fenómeno de la sociedad de masas en los Estados Unidos; cuestión que asimiló Bell para detectar el proceso de descomposición de la sociedad norteamericana que va de la posguerra a las revueltas juveniles de los años sesenta. Este último período, identificado como de desorden -es decir, postmodernidad-, es el punto de partida para construir su propia versión de la historia norteamericana.

La Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt es demoledora a propósito de la sociedad de masas, ya que a este proceso corresponde el surgimiento y la consolidación de una poderosa industria cultural. Por su parte, Bell considera tal proceso como la culminación de un ciclo histórico a partir del cual, se puede refundar la historia. Fue un mal necesario del desarrollo y se dio el salto a una sociedad postindustrial.

Ahora, es oportuno indicar los términos en que debate Bell con los pensadores de la Escuela de Frankfurt acerca de la sociedad de masas.

La categoría de industria cultural fue concebida por Horkheimer y Adorno en 1947, en el contexto de la democracia de masas en norteamérica y la traumática Alemania nazi. Tal categoría sostiene que la cultura de masas no es democrática. La industria cultural promueve una falsa cultura aparentando homogeneidad y la posibilidad del acceso de toda la sociedad civil. La cultura, para Adorno y Horkheimer, debe ser explicada a partir de la lucha de clases; la cultura, por lo tanto, no es monolítica. Toman en cuenta que, el capitalismo tardío reifica la cultura como dignificación del espíritu de la sociedad global, fuera de toda negatividad y conflicto. La conspiración del sistema capitalista estriba en generar un pensamiento y un comportamiento unidimensional de la población. La exaltación de la democracia, frente a la industria cultural, no es más que el indicador de un sistema cerrado para mantener una dinámica de consumo en relación directa a un pensamiento atrofiado, o bien, narcotizado, incapaz de comprender la diferencia entre lo racional y lo irracional. A los individuos inmersos en esta contradicción, Marcuse los definió irónicamente, como seres poseedores de una conciencia feliz. El período de auge de la Escuela de Frankfurt, se dio en los años cincuenta y sesenta, sobre todo con la influencia de Herbert Marcuse en las revueltas juveniles de norteamérica.

Bell contesta a lo anterior de la siguiente manera:

"El sentimiento de deshumanización radical de la vida que ha acompañado los acontecimientos de las últimas décadas ha dado lugar a la teoría de la sociedad de masas. Puede afirmarse que, salvo el marxismo, es esta, probablemente, la teoría social de mayor influencia hoy en el mundo occidental". 21/

Con el desarrollo tecnológico y de las comunicaciones fue posible el rompimiento de las distancias entre los individuos. Sin embargo, a pesar de esa estrechez de contacto, paradójicamente ha vuelto a los hombres seres menos informados. Las antiguas creencias han sido abandonadas para dar lugar a un reducido conjunto de valores que masifican a la sociedad. De igual manera, la intensa movilidad social, a la vez espacial, despierta el interés por la posición social. En el contexto de la movilidad, de la necesidad del líder. 22/

La unidimensionalidad es producto del carácter deshumanizado de la técnica que *"disuelve todos los vínculos sociales y que, en consecuencia, las técnicas nuevas de comunicación han perfeccionado los medios para que la propaganda pueda manejar a las masas". 23/*

El momento crucial de la discusión, a propósito de la teoría de la sociedad de masas, está en la confrontación de dos conceptos filosóficos claves: la libertad y la igualdad. Al inclinarse Bell por la libertad, sostiene que ésta permite y promueve el ser diferente, mientras que la igualdad promueve la integración alienada y, al mismo tiempo, la desintegración de la armonía y de la autoridad.

Si bien, Bell condesciende, en cierta medida, con la teoría de las masas, al mismo tiempo, limpia su posición al confrontar a los "comunistas"; es decir, a los integrantes de la Escuela de Frankfurt a los que no da el mérito de la innovación teórica. Más bien, apunta que el éxito de la discusión teórica de las masas estriba en la capacidad o incapacidad del orden social existente para satisfacer las exigencias de la movilidad social y de mayores estándares de vida que surgen en la medida que se transforma la sociedad, por lo que, según Bell, la miseria por sí misma no garantiza una revolución movida por las masas populares, al contrario, la miseria lleva a una situación de fatalismo y desesperación y a un confiar en prácticas rituales y supersticiosas. *"Las tensiones sociales son una manifestación de esperanzas incumplidas. La sociedad de masas no es la causa sustancial de la*

deshumanización, la alienación y la unidimensionalidad del hombre, sino, dice Bell, la pura y simple ineptitud de cualquier sociedad para hacer frente a las impacientes aspiraciones populares". 24/ Bell remata desafiante su posición de la siguiente manera:

"Según la hipótesis de la sociedad de masas, los Estados Unidos deberían ser un blanco predilecto para la política de descontento. En nuestro país, la urbanización, la industrialización han corroído los antiguos y primarios vínculos de la comunidad hasta un punto sin precedentes en la historia social. Durante la depresión el paro a gran escala tuvo una duración y una severidad mucho mayores que en cualquier otro país de la Europa Occidental, y no obstante, el movimiento comunista no pudo poner nunca pie firme en los Estados Unidos ni se vio ningún movimiento fascista al estilo europeo. ¿Qué explicación puede darse a esto?" 25/ En suma, la teoría de la sociedad de masas entendida como la teoría del conformismo, no sirve como descripción de la sociedad occidental y se limita, según Bell, a ser la ideología de una protesta romántica contra la vida contemporánea.

2. LA NUEVA INTELLECTUALIDAD FRANCESA

La nueva intelectualidad francesa responde a la ofensiva de la nueva derecha en Europa lo que ha permitido, la reconquista del poder político en diferentes frentes nacionales como España y Francia, entre otros países. Esa nueva intelectualidad está representada por Guy Hermet, Oliver Mongin y Philippe Braud entre otros, quienes se han dado a la tarea de reinventar la historia 26/ así como de estudiar los nuevos desafíos emocionales de la sociedad civil frente al agotamiento de los partidos políticos, por lo que el Estado busca, ahora, comprender el comportamiento psicológico de los individuos a partir de la relación directa entre autoestima y democracia.

La propuesta de los intelectuales citados arriba, consiste en favorecer la conservación del poder político a favor de las élites políticas y económico-financieras y en contener los desafíos emocionales de la sociedad civil como resultado de los altos índices de desempleo predominante en Europa. Ya es obsoleto dedicarse al estudio de las organizaciones sociales y políticas tradicionales, se agotaron como resultado de la crisis. Ahora, se precisa la

reflexión directa sobre el individuo, sus emociones y sus sentimientos. El objeto es buscar nuevas formas de comunicación entre el poder político y la sociedad civil; se quiere, en estos momentos, que los intermediarios sean los medios de comunicación electrónicos. La nueva intelectualidad francesa realiza estudios de psicología política, basados en la recuperación de la teoría freudiana sobre la base del combate al marxismo.

Philippe Braud sostiene que *"aún cuando existe alternancia en el poder, lo que en verdad no existe es alternativa, es decir una confrontación igualitaria de proyectos de sociedad a la vez realizables y esencialmente diferentes, entre los cuales los electores podrían optar. El debate democrático en general es de una insigne pobreza y, de todas formas, está parasitado por las estrategias partidarias... La democracia no funciona por razones que se aducen, ya sean económicas o éticas. Me parece que su deficiencia reside en otro aspecto: en su aptitud para administrar los desafíos emocionales de la vida social... en el funcionamiento de un sistema político, en efecto, la dimensión psicoafectiva está omnipresente"*. 271

Entonces, el Estado, a través de los medios de comunicación electrónicos, busca administrar los desafíos emocionales por lo que se ve obligado a desarrollar una actividad simbólica que se desdobra en cinco grandes categorías: mitos, valores, juego de imágenes y roles así como liturgias -ceremonias y ritos-. Estos han de mover en el individuo, angustia, temor, seducción, frustración, codicia y el deseo de goce.

Para llegar a esa tesis, Braud asimiló obras claves de Sigmund Freud a propósito de la psicología de las masas. Doy cuenta de tales obras.

Tres textos son ilustrativos al respecto: El Porvenir de una Ilusión, Totem y Tabú y Psicología de las Masas y Análisis del Yo. Obras donde Freud expone la importancia de captar la percepción interior del individuo. En carta dirigida a Fliess explica: *"la borrosa percepción interior del aparato psíquico propio, estimula ilusiones de pensamiento que son naturalmente proyectadas afuera, por lo común en el futuro y el más allá. La inmortalidad, la justa recompensa, la vida después de la muerte, son todas reflexiones de nuestra psique interior... psicomitología"*. 281

La ilusión es la proyección hacia afuera de una pulsión interna; por lo tanto, es significativo dentro de este contexto destacar que el individuo se define ante la realidad social de acuerdo a cómo ve las cosas y no cómo éstas son. *1 El psicoanálisis entiende este proceso como un mecanismo psíquico denominado proyección, el cual no es más que la exposición exterior de estados anímicos, resultado de pulsiones internas. Freud dice, *"las cosas son como el hombre se siente a sí mismo... el hombre... traslada... al mundo exterior constelaciones estructurales de su propia psique"*. 291

El mecanismo psíquico de la proyección es un proceso de defensa del individuo ante las limitaciones e imposiciones de la cultura. Freud califica al individuo como un ser social, lo saca de su aislamiento cuando plantea en *Psicología de las Masas y Análisis del Yo* que no puede existir la sociedad si no hay individuos y viceversa, si no hay individuos no puede existir la sociedad. Freud coincide con Marx en cuanto a la alienación, la hostilidad y el extrañamiento imperante de las sociedades permeadas por el capitalismo. Por eso, ante la situación de represión (en el proceso de trabajo según Marx; en lo pulsional-libidinal según Freud), el individuo recrea el mundo exterior de acuerdo a sus deseos interiores.

Después de todo, la proyección, dice Freud, no ha sido creada exclusivamente para la defensa, sobrevive también donde no hay conflicto alguno...

"La proyección de percepciones internas hacia afuera es un mecanismo primitivo al que están sometidas asimismo por ejemplo, nuestras percepciones sensoriales, y por tanto, normalmente ha desempeñado el papel principal en la configuración de nuestro mundo exterior. Bajo condiciones todavía no desilusionadas lo bastante, percepciones internas de procesos de sentimiento y de pensamiento son proyectadas hacia afuera como las percepciones sensoriales son empleadas para la plasmación del mundo exterior, cuando en verdad debieran permanecer en el mundo interior". 301

Al tomar cuerpo las representaciones desalojadas del mundo interior del individuo, el mundo real es aparentemente echado por la borda. Sin embargo, de hecho sirve de espejo para observar y detectar las expresiones más complejas de la interioridad del individuo. Se tiene contacto con el mundo independiente y exterior, pero de acuerdo a como el individuo quiere concebirlo. La ilusión, al proyectar hacia afuera estados de ánimo y convertirse en una representación, no está más que cristalizándose en el cumplimiento del deseo; *"...llamamos*

ilusión, define Freud, a una creencia cuando en su motivación esfuerza sobre todo el cumplimiento del deseo, es decir el ideal del yo; y en esto prescindimos de su nexos con la realidad efectiva, tal como la ilusión misma renuncia a sus testimonios". 31/ El cúmulo de representaciones proyectadas por los individuos, de alguna manera son motivadas por las presiones que impone la cultura. Esta intenta impedir que los deseos de los hombres sean satisfechos, de suerte que el individuo busca en lo ilusorio, en la fantasía, el cumplimiento del deseo. Así pues, no es gratis que Freud, al igual que Marx, tomaran a la religión como centro de sus críticas para darle validez a sus teorías de la cosificación.

Respecto a lo anterior, sostiene Freud:

"Las representaciones religiosas provienen de la misma necesidad de todos los otros logros de la cultura: la de preservarse frente al poder hipertrófico y aplastante de la naturaleza. A esto se suma un segundo motivo: el esfuerzo por corregir las imperfecciones de la cultura, penosamente sentidas. También es muy correcto decir que la cultura (yo diría el poder), obsequia al individuo esas representaciones; en efecto, él las encuentra dadas, le son aportadas ya listas, él no sería capaz de hallarlas por sí solo. Entra en posesión de la herencia de muchas generaciones, que recibe como a la tabla de multiplicar a la geometría". 32/

La incansable lucha sostenida entre lo pulsional y la cultura (el ser social y el poder), obliga a los individuos a buscar una válvula de escape a sus limitaciones. Las ilusiones vienen a ser una especie de mediador entre el individuo y la cultura. Ese gran árbitro que es la ilusión, permite el "desalojo" de muchas de las tensiones y neurosis que aquejan al individuo. Pero cabe destacar, que las ilusiones siempre están en complicidad con la ideología, proveedora de la materia prima. El trabajo de la elaboración de la representación se le deja al aparato psíquico del individuo. Hoy día las ilusiones son estimuladas, o bien controladas por la ideología, por ejemplo a través de la televisión, proveedora ésta de representaciones e imágenes para frenar cualquier inquietud capaz de generar conflictos como podrían ser los socio-políticos.

Como puede observarse, la nueva intelectualidad francesa está en un proceso de reevaluación, según ella aumentada, de los procesos psicoafectivos de la vida política. La

estabilidad de la vida política depende, hoy día, de lógicas emocionales individuales, pero a través de efectos emergentes que nadie controla. Y considera, por lo tanto, que los individuos sólo seguirán siendo fieles a la democracia si ella les brinda utopías creíbles y sueños frescos.

NOTAS

1/ LIPSET, SEYMUR MARTIN, La política de la sinrazón, p. 497.

2/ FINKIELKRAUT, ALAIN, La nueva derecha norteamericana, pp. 25-33.

3/ Ibidem.

4/ Léase las siguientes obras: BELL, DANIEL, Las contradicciones culturales del capitalismo; BELL, DANIEL, El advenimiento de la sociedad postindustrial; y, LIPSET, SEYMUR MARTIN; La política de la sinrazón.

5/ CHOMSKY NOAM. El miedo a la democracia. P. 124-164

6/ El proceso de desarrollo del pensamiento de Marx y Engels respecto a la comprensión de la ideología se encuentran en las obras que a continuación indico: MARX, CARLOS, Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política, en Obras Escogidas, pp. 372-373; ENGELS, FEDERICO, Correspondencia, Londres 21-22 de septiembre de 1890, en Obras Escogidas, pp. 520-521; Correspondencia, Londres 27 de octubre de 1890, en Obras Escogidas, pp. 523-527; Correspondencia, Londres 14 de julio de 1893, en Obras Escogidas, pp. 530-531; MARX, CARLOS, Crítica de la filosofía del estado de Hegel, Los manuscritos económico-filosóficos de 1844; Las tesis sobre Feuerbach; La ideología alemana; La sagrada familia; La miseria de la filosofía; y, el "Prólogo" de La contribución a la crítica de la economía política de 1859.

7/ SILVA, LUDOVICO, Teoría y práctica de la ideología, p. 19.

8/ JIMENEZ, EDGAR, "La ofensiva de la derecha latinoamericana", en Revista Mexicana de Sociología, No. 3, julio-septiembre de 1986, pp. 15-30.

9/ Ibidem.

10/ Ibidem.

11/ Ibidem.

12/ Ibidem.

13/ ZERMEÑO, SERGIO, La sociedad derrotada, p. 11.

14/ BELL, DANIEL, El fin de las ideologías, p.15.

15/ BELL, DANIEL, Las contradicciones culturales del capitalismo, pp. 17-143.

16/ Ibidem.

17/ Ibidem.

18/ Ibidem.

19/ Ibidem.

20/ BELL, DANIEL, El fin de las ideologías, p. 15.

21/ Ibidem, p. 21.

22/ Ibidem, p. 22.

23/ Ibidem, p. 22.

24/ Ibidem, pp. 24-37.

25/ Ibidem, p. 47.

26/ Léase los siguientes textos: HERMET, GUY, En las fronteras de la democracia, F.C.E., México, 1995; BRAUD, PHILIPPE, El jardín de las delicias democráticas, F.C.E., Argentina,

1993; MONGIN, OLIVIER, El miedo al vacío, (Ensayo sobre las pasiones democráticas), F.C.E., Argentina, 1993.

27/ BRAUD, PHILIPPE, p. 10

28/ FREUD, SIGMUND, Carta a Fliess, 12 de diciembre de 1897 en Introducción de Totem y Tabú.

*/ Kant dice: "vemos las cosas no como ellas son, sino como somos nosotros".

29/ FREUD, SIGMUND, Totem y Tabú, p. 94.

30/ Ibidem, pp. 69-70.

31/ FREUD, SIGMUND, El porvenir de una ilusión, p. 31.

32/ Ibidem.

CAPITULO II

EL PROYECTO NEOLIBERAL DEL ESTADO MEXICANO Y LA TELEVISION

1. El Estado y la Televisión de Estado.

El período de Miguel de la Madrid (1982-1988) selló el ingreso del neoliberalismo en México y marcó un giro tanto en la política económica como en las formas de intervención estatal. El neoliberalismo asumió así, la tarea de reestructurar el capitalismo en crisis y además darle otra configuración al Estado Mexicano.

Con la crisis aguda de los años 70, el Estado benefactor entró en crisis y se debilitó como instrumento tanto legitimador del Estado como cohesionador de masas. Entonces, empezó a generarse un proceso de desconfianza en las clases medias, así como en las asalariadas y del campo frente al Estado quien carecía de la voluntad necesaria para sortear la cuestión del costo social y económico del consenso político. En este contexto, es donde aparecieron las propuestas teóricas y prácticas del neoliberalismo.

El neoliberalismo en México, de entrada, la emprendió contra las "insuficiencias" del Estado benefactor y propuso "desestatizar" los sectores de la economía que el Estado había penetrado. En este sentido, sus requerimientos centrales, en términos generales, fueron el aminoramiento del Estado y la promoción de la libertad individual ^{1/} (económica).

Con lo anterior, De la Madrid intentó hacer de la televisión pública el soporte cultural de su proyecto neoliberal económico y político. Tenía pensado limitar el poder de la televisión privada porque entendía las aspiraciones políticas de los empresarios de Televisa, en este sentido proporcionó toda clase de recursos materiales, humanos y financieros en aras de agigantar estructuralmente a la televisión estatal. Así pues, creó el Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión). El canal 7 entró en proyección nacional. De igual forma, consolidó la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía como un órgano legal capaz de hacer cumplir la ley en el rubro de los medios de comunicación electrónicos. Se incrementó el uso del 12.5% del tiempo oficial a 5 mil 325 horas. La televisión del Estado se volvió más

rentable ya que sus ingresos por concepto de venta de publicidad ascendió a un 90% mientras el subsidio estatal bajó a tan sólo el 10%. 2/ Sin embargo, 150 anunciantes se sumaron al nuevo proyecto de la televisión del Estado. Así también, el gobierno de De la Madrid puso en marcha el proyecto de los Satélites Morelos I y II, lo que dio pie a la adquisición de equipo nuevo para televisión y a lo cual se sumó la construcción de 300 estaciones terrenas con el fin de ampliar la cobertura de la televisión. 3/

A pesar de todo lo dicho, Javier Esteinou, teórico y analista de la televisión mexicana, cuestionó duramente a la televisión estatal en el rubro de la conciencia social.

"...no obstante los éxitos conquistados en diversos terrenos, también podemos decir que, salvo algunas excepciones, la información televisiva que produjo y difundió este proyecto cultural de gobierno, no se dedicó substancialmente a crear conciencia sobre las principales necesidades que posee la población mayoritaria del país, y que debemos resolver para sobrevivir". Y continúa diciendo... "la televisión sigue funcionando como cerebro colectivo divorciado de las necesidades del cuerpo social, porque mientras vivamos cotidianamente una profunda crisis socioeconómica, que está por convertirse en severo conflicto político, la televisión nos orienta a pensar prioritariamente, en el triple eje cultural del consumo, los deportes y las ideologías del espectáculo; y solo ocasionalmente nos conduce a reflexionar y sentir los problemas centrales de nuestra sociedad". 4/

Pienso que la misión de la televisión privada y la televisión estatal no fue crear una conciencia colectiva para reflexionar sobre los padecimientos sociales más apremiantes de nuestro país y del mundo. La tarea ha sido servir a los intereses políticos y económicos de las élites del país, y de más allá de la nación. La existencia tanto de la televisión privada como del Estado refleja las aspiraciones de poder de diversos sectores políticos y económicos en escenarios propios para influir en el destino de México. Si se interpela ideológicamente a las mayorías desposeídas a través de la televisión privada o estatal es con el objeto de controlar las conciencias. Por tal motivo, la televisión estatal mantuvo una competencia permanente con Televisa, en términos de comercialización y programación. En este sentido, González Pedrero dijo lo siguiente:

"Una política de comercialización ha ido integrándose paulatinamente en la televisión pública de acuerdo a los siguientes lineamientos: atención y respeto al público, considerándolo como un sujeto receptor de información y no como un ente susceptible de ser manipulado. El tiempo dedicado a la comercialización no debería exceder de 4.5 minutos y de tres cortes por cada media hora de transmisión, incluyendo mensajes comerciales, las promociones de la programación y las gubernamentales; la comercialización debe ser selectiva nacionalista, fincada en el interés social, acorde con un concepto distinto de televisión que influya en las pautas de consumo, en la práctica publicitaria del país, y que no agrede al espectador ni le deforme el gusto. La publicidad debe sujetarse al carácter del programa; debe contrarrestar la transferencia indiscriminada de teorías, prácticas y lenguajes, a través de los anuncios publicitarios, mediante una promoción de impulso al individuo hacia la adopción de valores, conductas y costumbres que contribuyan a la convivencia social y a la superación personal. La publicidad debe apoyar el crecimiento de las empresas nacionales productoras de artículos esenciales para el consumo familiar; promover los bienes y servicios producidos por el sector público en su conjunto y difundir y promover el desarrollo nacional que realiza el Estado mexicano. La televisión pública, hasta este momento, no ha buscado promover artículos suntuarios, ni anuncios de cigarrillos, cervezas y licores. En suma, la generación de recursos obtenidos a través de la comercialización no debe crear jamás relaciones de subordinación". 51

En el orden legal y en el orden de la política de comunicación social, el Estado dobló las manos ante Televisa. Fue así porque durante la gestión de Pablo Marentes, al frente de la televisión estatal, se dedicó a dar forma a los recursos materiales y humanos pero no tuvo la suficiente imaginación para conformar un modelo cultural televisivo acorde a los intereses del proyecto neoliberal delamadridista.

La televisión del Estado, como fuente y soporte de la identidad nacional, quedó liquidada muy a pesar de que De la Madrid intentó mantener el espacio en Imevisión. Igual suerte corrió la Unidad de Televisión Educativa y Cultural (UTECE) dependiente de la Subsecretaría

de Cultura de la S.E.P., donde el Estado invirtió considerables recursos para desarrollar una amplia política de cultura popular con la única finalidad de conseguir el "rescate de la identidad nacional". La política de la "renovación moral" no era más que la búsqueda del tan ansiado modelo cultural de la gestión gubernamental para recuperar credibilidad. Creo que poco se sabe del proyecto cultural de la UTEC, lo analizo en este mismo capítulo. La incorporación del país al mercado mundial y la proliferación de la ideología del libre mercado dan mate a la vieja noción de la televisión de Estado. 6/

En diciembre de 1982, recién arribó a la presidencia de la República Miguel de la Madrid ordenó una auditoría general al canal 13 de televisión. Los resultados de dicha auditoría reflejaron todo lo que fue el gobierno de López Portillo: corrupción y despilfarro. Sin embargo, la auditoría practicada por el despacho de contadores Juan Salles Sainz y Asociados no sirvió de base para alguna acción de tipo penal. El fraude y la corrupción estribaron en la pérdida de documentos oficiales de los dos últimos años de ejercicio administrativo. La pérdida de la documentación fue con el objeto de cubrir el fraude de cinco millones de dólares 7/, solicitados éstos en calidad de préstamo al Banco de Comercio Exterior para compra y reposición de equipo. De la Madrid no quiso ejercer acción penal y canceló el caso. No se habló más del asunto.

Con el canal 13 en quiebra y en general la poca calidad de la televisión estatal en su conjunto, la preocupación de De la Madrid por conformar el modelo cultural neoliberal del país, le hizo pensar por momentos en recuperar la concesión del canal 4 hasta ahora en manos de Televisa e incorporarlo al bloque de la televisión estatal (TRM, Canal 13, Pronarte, etc.). Los diversos conflictos entre los sectores de poder por los que atravesaba México en ese momento, impidieron tal acción. No fue conveniente seguir alentando la falta de credibilidad en el gobierno. La alternativa, entonces, fue el crear, el Instituto Mexicano de Televisión. El proyecto consistía en concentrar la infraestructura televisiva estatal. Se reforzó al canal 13 y se creó el canal 7 en Red Nacional, en lugar de Televisión de la República Mexicana.

El llamado Documento Presidencial que dio vida a Imevisión de entrada la emprendió contra el consorcio Televisa, de quien dijo no cumple y viola los ordenamientos relativos a la

duración de los cortes comerciales. Se cita que *"de enero a junio (de 1985), las violaciones al reglamento produjeron a Televisa una percepción adicional de 1,500 millones de pesos".*^{8/} Al mismo tiempo, se acusó al monopolio de no cumplir con el 50% de los mensajes ordenados por el Estado con cargo al tiempo oficial (12.5% de las horas de programación).

El Estado precisó que Televisa depende de una publicidad comercial delirante fincada en la promoción de alcoholes y tabacos. Tan sólo estos dos rubros llegaron a cubrir el 50% de los ingresos de la empresa lo que denota un 30% de promoción. ^{9/} Alcohol y tabaco se promocionan en horarios destinados a jóvenes y niños, aseguró el documento presidencial.

El diagnóstico estatal la emprendió contra la política de programación infantil, de la cual dijo que había un exceso de violencia y se encuentra alejada de nuestra realidad, además de ser el 72% de los programas de origen extranjero. En una clara confrontación política con Televisa pero ausente de una estrategia clara y objetiva para cancelar programas y comerciales de su programación, el documento presidencial continúa diciendo...

Televisa "no respeta a la ley en lo referente a horarios de publicidad, número de cortes comerciales y porcentaje total de la comercialización. Sin embargo, la sola violación del reglamento en lo referente a duración de cortes comerciales en tiempo triple A permite a la compañía desarrollar una estrategia monopólica, de consolidación de grupo e ingresos adicionales al margen de lo permitido, suficiente para experimentar prácticas televisivas en detrimento de la pequeña y mediana industrias nacionales, así como evadir el tiempo oficial en horarios preferenciales.

"Televisa prefiere revalorar su tiempo triple A, el de mayor costo, preferentemente en los canales 2 y 5, como práctica monopólica que le garantiza mayores ingresos y menores costos.

"Los canales de la televisión privada no cumplen con la difusión de mensajes del Estado, especialmente en horarios preferenciales y en el canal 2, violando así los acuerdos fiscales.

"El canal 8 (hoy 9) no transmite ningún mensaje del Estado, a pesar de los requerimientos que se le han hecho.

(En el colmo,) "Televisa contabiliza con cargo al tiempo oficial programas como Telesecundaria, Introducción a la Universidad y Cátedras Universitarias, a pesar de que para la difusión de estos programas se han establecido convenios particulares, por ejemplo el convenio UNAM-Televisa". 10/

El proyecto de Imevisión consistía, de entrada, en limitar el espacio político-cultural de Televisa. Desde luego, así lo entendieron los empresarios de Televisa quienes a su vez, respondieron políticamente a la cuestión ejerciendo una contraofensiva sin precedentes. En el capítulo siguiente analizo como Televisa, a través de ciertas acciones, no sólo restó fuerza a la ofensiva del Estado sino que además salió fortalecida. Si como dice Abercrombie, la ideología tiene como misión cohesionar a las clases dominantes, entonces en contrapartida la fractura de la ideología o la lucha por accionar ésta hace que los grupos dominantes entren en pugna. Si la ideología falla como cohesionadora, entonces existe la necesidad tanto de recomponer el bloque de poder como de innovar formas ideológicas para refundar a la sociedad en su conjunto.

En consecuencia, la pugna por el manejo ideológico-cultural del neoliberalismo, llevó al gobierno delamadridista a confrontarse con Televisa. El antagonismo por ver quién asumía la hegemonía de dicho modelo, llevó a la televisión estatal a un terreno de conflicto. La ofensiva de la televisión estatal se redujo a dos puntos: 1) cuestionar la política de programación comercial de Televisa; y, 2) la ausencia de autocrítica. Esta se basó tan sólo en reconocer la corrupción y en mostrar la falta de imaginación de sus directivos. Sin embargo, la crítica se hizo al estilo de la política mexicana: satanizar y destruir la gestión pasada sin proponer la alternativa cultural-televisiva más deseable para el proyecto político. Lo más grave de todo fue que los directivos responsables de Imevisión nunca supieron su verdadera misión.

En la refundación de la televisión estatal, la gestión delamadridista describió la crisis de la televisión de acuerdo al neoliberalismo; es decir, las fallas fueron de los funcionarios y no de la Institución. La confusión y desorientación en que se adentró la televisión estatal, desarticuló su funcionamiento interno y su misión externa. Se desperezó y perdió su identidad propia y, obviamente, no logró la promoción de un nuevo modelo ideológico-cultural. El diagnóstico del desequilibrio fue el siguiente: políticas erráticas de personal,

financieras, contables y administrativas; déficit e incumplimiento de obligaciones presupuestales de los gobiernos estatales para la operación de los centros regionales de T.R.M. y corrupción. Exceso y mala distribución del personal. La red del canal 13 permaneció prácticamente sin expansión en los seis años del sexenio lopezportillista dado que se efectuaron constantes cambios en la dirección de la emisora. Ausencia de criterios rectores de adquisición técnica, ingeniería, mantenimiento y empleo de equipos; trato discriminatorio en favor de Televisa, en lo que toca a las transmisiones por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Aunado a ello, y muy a pesar de que su cobertura fue similar a la del canal 5, al 13 se le hizo competir con los canales 2, 4, 5 y 8. El canal 13 tenía que ofrecer, según el gobierno, al mismo tiempo, la alternativa de televisión que arrebatará el público a esos cuatro sistemas, cumplir con las exigencias de la difusión oficial y operar con números negros.^{11/} En términos de dinero se ocasionó la quiebra total; esto es, pasivos contraídos con el Estado por 2,445 millones de pesos y con el sector privado por 590 millones. Al mismo tiempo, se generó una operación deficitaria de 100 millones de pesos mensuales, en promedio, combinado con una capacidad crediticia prácticamente nula, falta de controles administrativos y corrupción.

Asimismo, los noticieros del canal 13 crearon "vacíos informativos" debido a que *"las direcciones de comunicación social solían difundir boletines relativos a actividades de los titulares de las dependencias"*.^{12/} Esto es, más que informar se utilizó el canal 13 para promocionar la imagen política de los funcionarios.

"Frente al desarrollo de la privada, la televisión estatal ha sido coyuntural, como improvisada en la emergencia.

El Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión) precisó que los presupuestos, en las diversas instituciones televisivas oficiales, no guardaban proporción lógica: 2,100 millones de pesos para el 13; 350 millones para el 11; 500 millones para TRM.

No hay compatibilidad en los equipos -cámaras, unidades móviles-. Hay abusos en su empleo. Mientras la televisión privada envía una cámara a un acto oficial, la del Estado envía tres o cuatro: Difusión Presidencial, Canal 13, RTC o TRM y en ocasiones Canal 11.

Canal 13 formula su programación por 'oposición' a la televisión privada, es decir, en función de los objetivos de la televisión comercial, y entra en

supuesta competencia con ella para comprar espectáculos, programas o series extranjeras".

Y asienta igualmente que:

"Sin políticas conjuntas de operación y programación, sin normas de compatibilidad de equipo y sin controles conjuntos de verificación de la calidad de las señales emitidas, la televisión del Estado carece de capacidad de reclamo, negociación o exigencia de trato igual al que recibe la televisión privada.

La insuficiencia y la ineficacia del 13 frente a Televisa se ha reflejado considerablemente en lo que toca a la captación de dinero por vía de la publicidad:

Mientras Bancomer destinó 680 millones de pesos a Televisa, hizo contratos con la televisión estatal por sólo 110 millones. Banamex 600 millones a la primera y 100 millones a la segunda. Total: la banca nacionalizada pagó por anticipado alrededor de 3,500 millones de pesos por comerciales en Televisa, mientras destinó únicamente 400 millones a la televisión oficial". 73/

En fin, la televisión estatal se reestructuró administrativamente, pero a pesar de todo esto, no se acompañó tal reordenamiento con un modelo ideológico-cultural televisivo alternativo.

Desde el 15 de marzo de 1972, en que nace el canal 13, la televisora estatal nunca se consolidó como alternativa de televisión. En ese entonces, se pensó que *"la intervención del Estado en la televisión tenía un contenido eminentemente político, en la medida en que aspiraba a ser un instrumento de transformación que tendiera hacia la integración nacional, la modernización, el progreso social y la vida democrática". 14/* De esta manera, desde ese mismo 1972, la televisión estatal fue ensanchando su infraestructura (nuevas instalaciones en 1976, integración de la red metropolitana e integración de la red nacional), sin embargo, ese ensanchamiento no se intercaló con una política de programación de calidad y, mucho menos, logró crearse un modelo ideológico-cultural de televisión de Estado que respondiera a las exigencias de la llamada modernización neoliberal.

La desincorporación empezó a cobrar fuerza en la medida que la T.V. estatal ya no respondía como empresa, es decir, había dejado de ser rentable. Se redujo el 70% de su

programación por desequilibrios financieros. La reducción en la producción y en la programación provocaron desempleo, por ejemplo en enero de 1990 fueron despedidos de Imevisión 667 personas de las cuales 448 eran free lance, en las áreas de producción y de noticias, y otras 219 que laboraban como edecanes, directores, coordinadores, gerentes, personal secretarial y de seguridad. Al cesar personal, Imevisión erogó 503 millones de pesos para liquidación pero ahorró 736 millones de pesos mensuales en sueldos y honorarios.

Alvarez Lima, director de Imevisión, describió la situación crítica de la televisión estatal de la siguiente forma:

**...Sufrimos un grave desequilibrio desde que se inició el sistema de pago anticipado: en 1986 vendieron tiempo para 1987, pero el dinero se lo gastaron en el mismo 86. Yo recibí Imevisión con 8,000 millones de pesos en caja, pero también con un adeudo equivalente a 162,000 millones comprometidos: tiempo que ya había sido vendido, y el dinero cobrado y gastado. Este procedimiento ha provocado un vacío financiero que desde 1987 se cubre mediante créditos bancarios que se pagan en el mismo año, cuando se hacen las ventas, generalmente en los meses de septiembre y octubre. Por eso el año pasado tuvimos que solicitar un crédito de 21,000 millones, mismo que ya redimimos con los ingresos obtenidos en septiembre. Y seguramente este año repetiremos la operación*. 15/*

La desincorporación de Imevisión fue parte de la estrategia del aminoramiento del Estado, pero también hay que reconocer que fue inoperable financieramente; la corrupción y los malos manejos dieron cuenta de la empresa, y además, la ausencia de un modelo ideológico-cultural acorde a las exigencias de la política neoliberal del Estado.

El proyecto de internacionalización del país permitió que posibles clientes extranjeros se interesasen por los canales 7 y 13 de Imevisión, tal fue el caso de dos empresas; una española y otra australiana. Concretamente los aspirantes a la compra fueron el grupo Prisa que edita el diario madrileño El País; el grupo Zeta que publica las revistas Interview y Tiempo; y el magnate australiano Rupert Murdoch, propietario de una cadena de más de cien periódicos, revistas y canales de televisión en tres continentes. Particularmente, el

grupo Prisa pretendió adquirir los canales de televisión estatal en asociación con el empresario mexicano Clemente Serna, presidente de Radio Programas de México. 16/ Sin embargo, la licitación la ganó Ricardo Salinas Plego, propietario de Elektra y Salinas y Rocha.

Al mismo tiempo de la experiencia de Imevisión, hubo otra que casi pasó inadvertida durante el gobierno delamadridista fue el caso de la Unidad de Televisión Educativa y Cultural (UTEK).

2. LA UNIDAD DE TELEVISION EDUCATIVA Y CULTURAL (UTEK)

Al recurrir a la cultura popular (cultura subalterna) como símbolo de unidad y de identidad nacional, el gobierno delamadridista pretendió borrar la mancha de la corrupción, vía la "renovación moral". Por tal motivo, era necesario recuperar la imagen del Estado como "servidor público" e impulsar a la vez el modelo neoliberal. De la Madrid planteó nuevas estrategias para seguir haciendo funcionar al país. Con el lema: "La renovación moral" persiguió a políticos corruptos. Ahi quedaron los ejemplos de Díaz Serrano y Arturo "Negro" Durazo Moreno. La corrupción, sin embargo, siguió operando en forma oculta, pero ideológicamente era menester recuperar la imagen del Estado. Todo este proceso coincidió con una reordenación total del país. La reorganización económica de México se tornó hacia el modelo neoliberal dependiente (Reconversión Industrial); y al mando se instauró una camarilla tecnocrática que coincidía con los intereses de la nueva derecha internacional y que encabezaba Miguel de la Madrid. Los integrantes de esa tecnocracia se convirtieron en gerentes políticos del proyecto neoliberal. Inició, así, un proceso de abandono de las viejas tesis de la ideología de la Revolución Mexicana y se entró en una etapa peculiar, la de administrar la crisis del país, donde el Fondo Monetario Internacional (FMI), la administración Reagan de los E.U. y los sectores financieros e industriales se convirtieron en los operadores técnicos de nuestra economía. Pero, antes que nada, había que hacer parecer a los ojos de todos la honestidad del gobierno. Para esto, se hizo creer a la sociedad civil la necesidad de cohesionarse para combatir el peor de todos los males: la corrupción. La corrupción, según los tecnócratas, era la causante de la crisis económica, de

las devaluaciones, del erróneo manejo del petróleo, de la pérdida de la identidad nacional, del rezago cultural de los mexicanos, etc., etc. Con esto, se soslayaron las verdaderas causas del resquebrajamiento económico y cultural del país. Y, por otro lado, se aplicaron disolventes sociales para disgregar y dividir a la sociedad civil; es decir, desactivar las viejas organizaciones sociales y políticas que representaron a los actores sociales y políticos de entonces.

Enmarcado en el proyecto de la "renovación moral", el gobierno delamadridista abrió un espacio dentro de la televisión estatal para expresar todo lo referente a las manifestaciones culturales de México, éste era el inicio de la transición hacia la consolidación del modelo ideológico-cultural neoliberal. En realidad la UTEC realizó un proyecto televisivo distractor recurriendo a un supuesto rescate de las culturas populares e interpelando al orgullo de la identidad nacional, con el objeto de amortiguar la penetración del modelo neoliberal. Fue así como, se realizaron diecisiete series, con programas que oscilaron entre 36 y 78 según la serie que se tratara. El caso concreto de la serie "México Plural" es sumamente ilustrativo. La serie cultural se destinó a captar la vida y el pensamiento de la mayoría de los grupos étnicos diseminados a lo largo y ancho del país. En esta serie tuve la oportunidad de participar en la realización de programas y además fui testigo de cómo operó la estructura de la UTEC. El estilo de la planeación fue así: para conformar políticas de filmación y de lo que se debía o no debía decirse en cuadro (en la imagen) la UTEC citó a una serie de juntas a todos los realizadores y cuadros de técnicos para diseñar el "tipo ideal" de la serie y de los programas. Se llegó al acuerdo, bajo la línea de los funcionarios de la UTEC, de que fueran los propios indios los protagonistas de los programas y no meros objetos de filmación. En este espacio, el indio tenía la posibilidad de explicar ante la cámara, y por lo tanto, ante los públicos las características de su cultura. Esto parecía contradictorio a la política neoliberal del Estado, pero en realidad el interés inmediato no era modificar de tajo la cultura milenaria del país, lo prioritario era neoliberalizar la economía y la política. Sin embargo, para que se diera este proceso de manera menos dolorosa, la UTEC cumplió ya dije, la función de aparentar una política de reforzamiento de la identidad nacional.

En realidad, el planteamiento era interesante e innovador para la televisión mexicana, no así para el cine donde el Instituto Nacional Indigenista (INI) ya había llevado a cabo esta misma idea. De todas formas, este proyecto innovador abrió otra posibilidad a la televisión cultural

en México. Aunque la confusión siempre existió en lo que toca al contenido de los programas, dicha confusión sirvió a los realizadores progresistas para abrir otro tipo de espacios como el de tratar temas relacionados a los conflictos políticos y económicos que enfrentan los indios de manera cotidiana.

La línea oficial fue clara: "Los indios deben explicar su propia cultura". No era del todo transparente la definición de los contenidos. ¿Bastaría con filmar a una serie de indios comentando sus cosmogonías, a partir de su historia oral? En mi caso, al participar en el proyecto, pensé en aprovechar el espacio y la oportunidad para plantear a los realizadores la necesidad de que los indios no sólo explicaran el desarrollo de su cultura sino que también expusieran los conflictos sociopolíticos e ideológicos internos que cotidianamente enfrentaban. Con esto, se lograrían programas integrales, más allá del documentalismo formal y contribuirían a desmistificar el mundo indígena. Era importante dejar de mostrar el mundo indígena como un mundo idílico y aislado de la civilización. Presentarlo como un ámbito inmerso en la urdimbre de intereses económicos, políticos y caciquiles y más que nada, los conflictos por la tierra. La tierra, esa parte que compone junto con el indio la unidad armónica hombre/naturaleza, fracturada por la existencia de grupos de poder caciquil, quienes despojan al indio de la tierra vía la compra, vía el asesinato. Entonces pues, había que "experimentar" sobre el contenido. El primer programa se llamó: "Usila: Un Pueblo Entre Muros" relativo al grupo étnico chinanteco de Oaxaca. Aquí, los indios fueron los propios protagonistas quienes explicaron sus problemas: la penetración de grupos religiosos en la zona, como el caso del Instituto Lingüístico de Verano (I.L.V.) que a través de una falsa evangelización promovió enfrentamientos sangrientos entre la misma población. Son grupos patrocinados por el gobierno norteamericano para el control político de los indios, o si es el caso, para generar la autodestrucción de la misma población; su lema es: "si vives mucho vas a pecar más y por lo tanto, más alejado estarás de la gloria de Dios, mientras que si vives menos, más cerca estarás de la gloria al pecar menos". San Felipe Usila, comunidad de indios chinantecos, había sufrido la división religiosa. Esto se mostró en un programa que duró 27 minutos. Participaron habitantes del lugar. Los que hablaron lo hicieron con libertad, usualmente fue gente representativa. No se les sujetó nunca a un guión técnico definido. En cambio, sí existió una línea argumental para dar un sentido y una historia al programa.

"Usila: Un pueblo entre muros" mostraba la división indígena y el fenómeno de la concentración de la tierra en manos de caciques; así como la corrupción oficial. Resaltaba el resquebrajamiento del espíritu comunitario de la población y las formas de organización social propias de la comunidad. Los caciques estaban aliados con los componentes del I.L.V.; entre estos dos controlaban parte de la tierra en la región Oaxaqueña colindando con Veracruz. Todo eso y más explicaban los chinantecos ante las cámaras de televisión, obviamente sin descontar la importancia de la artesanía, las formas de comercio, trabajo y estilo de vida, y, además, la organización política basada en el consejo de ancianos.

Posteriormente, se editó lo filmado y quedó estructurado el programa. Le agradó a la administración de la UTEC y se exhibió por el canal once y luego por el dos de Televisa en red nacional y, también, en los canales de Imevisión. Este programa marcó la línea de toda la serie. Es importante resaltar que de ninguna manera la dirección de la UTEC era gente comprometida con las causas de los grupos étnicos, incluso no me atrevería a sostener que fueran progresistas. Los directivos manejaron la cultura con criterios totalmente pragmáticos, a partir de lo cual se explicaba la variedad en los contenidos de las diferentes series.* (véase en anexo series y programas) Sin embargo, respondía a los intereses del modelo neoliberal.

NOTAS

- 1/ FRIEDMAN, MILTON, La Libertad de Elegir, p. 17.
- 2/ STEINOU, JAVIER, Hacia la primavera del espíritu nacional , p. 18.
- 3/ Ibidem.
- 4/ Ibidem, p. 9.
- 5/ GONZÁLEZ PEDRERO, ENRIQUE, "Televisión y Estado", en Nueva Política, No. 13, pp. 186-187.
- 6/ GRANADOS CHAPA, MIGUEL ANGEL cita a ENRIQUE GONZÁLEZ PEDRERO en "La Televisión de Estado", en Nueva Política, No. 3, p. 234.
- 7/ "El Estado integra su red Imevisión, alternativa ante Televisa", en Proceso No. 444, 6 de mayo de 1985, p. 46
- 8/ Citado en Proceso No. 444, p. 46
- 9/ Ibidem.
- 10/ Ibidem.
- 11/ Ibidem, p. 47
- 12/ Ibidem.
- 13/ Ibidem.
- 14/ GONZALEZ PEDRERO, ENRIQUE, Cfr. M.A. GRANADOS CHAPA, "La T.V. de Estado", en Nueva Política, No. 3, p. 234.

15/ "De la crisis de Invevisión Alvarez Lima culpa al mando anterior" en Proceso No. 693,
12 de febrero de 1990, pp. 48-51.

16/ El Financiero, 28 de diciembre de 1990, p. 5.

Anexo

Series Programas de la Unidad de Televisión Educativa y Cultural (UTEC)

1. Los barrios (52 programas). Se recuperó aquí el estilo de vida de las personas que habitan las colonias más populares del Distrito Federal. El video penetró al corazón de los barrios y se lograron excelentes programas.
2. Las fronteras (78 programas). Fue una serie telenovelada con grandes rasgos de ficción aunque definitivamente basada en la cruda realidad de lo que significa vivir en las ciudades colindantes con el vecino del norte. Puso de relieve problemas como "los espaldas mojadas", la corrupción entorno a los migrantes, la zona de pobreza extrema, etc.
3. México Plural (89 programas). Serie que captó diversos perfiles del mundo indígena, como: cosmogonías, formas de organización tradicional, conflictos caciquiles, la relación con la tierra y los más diversos estilos de vida confrontados permanentemente con el exterior.
4. Los que hicieron nuestro cine (78 programas). Serie testimonial y de historias de la vida de gente que compuso la familia cinematográfica del pasado, en especial de la llamada Epoca de Oro del cine nacional. Etapa que se caracterizó por identificarse con el nacionalismo revolucionario gubernamental.
5. Historia de la Pintura (36 programas). Rescata el contexto, la biografía y el estilo de los grandes pintores nacionales. Sobre todo aquéllos que contribuyeron a consolidar la identidad nacional.
6. Grandes Maestros del Arte Popular (78 programas). Esta serie se dedicó a recuperar a aquellos personajes anónimos que sin gozar de un amplio reconocimiento público, si disfrutaban de fama entre habitantes de medios sociales populares bien delimitados. Esos grandes maestros del arte popular han destacado por su peculiar aporte al mundo de las artesanías mexicanas.

7. Las Artes (78 programas). En un ámbito más de élite, esta serie muestra a los maestros y sus obras que han alcanzado el reconocimiento internacional.
8. Momentos de Creación (36 programas). La serie muestra a creadores mexicanos que han aportado algún invento científico y que lo hicieron con sus propios recursos.
9. Siglo XX: La vida en México (13 programas). Esta serie hace un recorrido por México y los grandes cambios que le han afectado. Es un tránsito de lo rural a lo urbano, obviamente destacando en ese escenario los cambios culturales en nuestro país, asociados a los cambios de modelos económicos.
10. Especiales de los Estados (13 programas). Son programas monográficos a propósito del costumbrismo provinciano de las regiones de nuestro país. Los programas fueron realizados por cineastas de reconocido prestigio.
- 11.- Dentro de un paquete de seis series que podrían definirse como de difusión cultural en general y para todo público, se ubica a Los cuentos del espejo (36 programas); A ciencia cierta (36 programas); Sale y Vale (36 programas); Los nuestros (78 programas); Nuestros jóvenes (36 programas); Los libros tienen la palabra (78 programas); y Cápsulas Infantiles (Titeres*) (78 programas).

CAPITULO III

TELEVISA: EL PROYECTO IDEOLÓGICO-CULTURAL NEOLIBERAL

1. TELEVISA COMO ACTOR ECONÓMICO Y POLÍTICO

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid se observó una ofensiva empresarial ^{13/}, que intentaba impedir el inicio del proceso de neoliberalización en México. La política estratégica sexenal se limitó al intento de recuperar el liderazgo del presidente y del Estado; esto se resumió en la política denominada de renovación moral. *"La finalidad era dotar al ejecutivo de una autoridad moral que le permitiera un margen de maniobra considerable, que hiciera posible la dirección del proceso."* ^{1/} En este escenario, Televisa se convirtió en actor con la suficiente fuerza económica y política para reclamar espacios de poder de acuerdo a los nuevos tiempos por los que cursaba el país.

La coyuntura aseguró el campo de definición para Televisa dedicada a las actividades propias de la industria ideológica-cultural. Dicho actor tuvo su origen en las actividades de la radio, para luego incursionar en la televisión, medio por el cual mantuvo un efectivo reciclaje de información con los públicos, y en consecuencia, consolidar una poderosa industria de la conciencia. Con esto, Televisa empezó a confrontarse con la tecnocracia delamadridista, ya que De la Madrid aspiró a que la televisión estatal se convirtiera en la punta de lanza para la construcción ideológica-cultural en el México Neoliberal.

La aspiración hegemónica de Televisa no implicaba la imposición mecánica de su ideología, esto debe quedar bien claro; sino más bien, se perfiló a mantener relaciones de fuerza política en el bloque de poder; la misión de Televisa fue el de hacer los ajustes necesarios para edificar el modelo neoliberal en términos ideológico-culturales. El ensamblamiento debió dar como resultado una propuesta de una nueva cultura apropiada para el proyecto neoliberal, que ya había asumido el ejecutivo en materia política y económica con objeto de enfrentar la transición en México.

Por lo anterior, Televisa por medio de la difusión de símbolos, fantasías, valores, creencias, patrones morales, imágenes, expresiones lingüísticas, etc., y la manipulación de las sensibilidades y cambios en los estilos de vida de acuerdo a los valores del mercado y del individualismo, consensó las diferentes ideologías interpelando a las clases, sectores y grupos sociales para formar un sistema ideológico cultural neoliberal. Esto significó, no una relación de subordinación con el proyecto neoliberal norteamericano, sino más bien fue el recurso que necesitaba Televisa para conseguir la integración cultural de la sociedad mexicana, y convertirse en la clase dirigente del modelo ideológico-cultural en el país.

Lo mencionado, puede comprenderse con lo siguiente: Ante los choques partidistas entre el PRI y el PAN en Chihuahua en 1986 y la oleada de violencia caciquil en Veracruz, sumado a esto, el intenso rumor de la posible candidatura priista a la gubernatura de Miguel Alemán Velasco por el estado de Veracruz, Televisa fincó una estrategia política consistente en presionar al PRI-gobierno a través del rumor en televisión de la posible candidatura de Alemán Velasco. 2/ La verdad de las cosas, Televisa no buscaba meter en la pelea a Alemán por la gubernatura, el trasfondo era ganar posiciones en el bloque de poder, Al beneficiarse de la coyuntura política, Televisa terminó por estrechar alianzas con la tecnocracia delamadridista al lograr su objetivo por lo que retiró el rumor de la lucha por la gubernatura y, en consecuencia, para halagar al ejecutivo emprendió una escalada de desprestigio contra el PAN. En los noticieros de Televisa se informó en directo desde Chihuahua que el PAN era un partido "vendido" a los intereses de los Estados Unidos. 3/

El ardid de guerra de Televisa concluyó con el manejo propagandístico-reivindicatorio de la imagen del PRI y la confirmación de la alianza con la tecnocracia, la cual reconoció a los propietarios de la televisión privada como los líderes del ámbito ideológico cultural de México.

¿Con base en qué criterios podemos afirmar que Televisa asumió la hegemonía del modelo ideológico-cultural en nuestro país?

Con base en dos razones:

1. Tuvo clara conciencia de su situación económica e ideológica y del papel que desarrolla en el escenario político de México. Además, se ha sumado a la ofensiva del proyecto neoliberal internacional, incorporándose a la globalización económica en materia de medios de información, principalmente vía la televisión. (Ejemplo: el caso de ECO y el uso de los satélites mexicanos)
2. Creó, por medio de la televisión, una base social. Los líderes de opinión jugaron un papel importante en el proyecto de integración/fragmentación social. Por ejemplo, Zabludovsky tiene presencia ante grupos y sectores importantes.

Así pues, en el contexto de las nuevas alianzas, Televisa 4/ definió sus intereses y su posición política; así lo dice el ideólogo del consorcio, Félix Cortés Camarillo:

"Nuestra política informativa es muy sencilla: refleja la estructura que por ley y convicción está formada por mexicanos, mexicanos muy nacionalistas, muy enamorados del país y conscientes de sus prioridades; refleja su inscripción en un sistema político, económico y social con el que estamos de acuerdo, emanado de la Constitución del 17 y que ha venido funcionando en los últimos cincuenta años de la revolución institucionalizada. La militancia en el PRI de los dirigentes de la compañía le da a esta política un tinte en cuanto a simpatías". 5/

A Televisa no le convino desarrollar abiertamente una lucha desgastante contra la tecnocracia modernizante. Le interesó la alianza y la concertación, no sin antes transitar por un proceso conflictivo. Televisa así lo entendió y, por lo tanto, prefirió mantener el control del ámbito ideológico-cultural (valores, creencias, representaciones, así como la convivencia con la experiencia de las culturas populares), mientras el ámbito político continuó en poder de la nueva tecnocracia. La coyuntura de crisis que atravesaba el país permitió a Televisa fortalecerse en el ámbito de la industria ideológica-cultural para impulsar, asimismo, el

modelo ideológico-cultural neoliberal. Por esta razón, Televisa sorteó y concretó, sin violencia, sus alianzas con las derechas: industrial, comercial y financiera al manejar la publicidad por televisión de los productos de estas últimas y porque la gestión estatal a final de cuentas, benefició a los empresarios.

Así que, Televisa condujo la televisión con mentalidad mercantil y su esencia fue la acumulación de capital aunque su reproducción estuvo en función de sostener una base social a su favor. La prueba de lo mencionado está en las opiniones del mismo Cortés Camarillo:

“...la incorporación de la tecnología a la sociedad mexicana es donde los medios de comunicación tienen una gran labor pues nuestra identidad se nutre con las transformaciones del proceso tecnológico. Nuestra identidad cultural responde a una pluralidad política y a la diversidad étnica, lo importante es una estructura cultural histórica que nos hace, reforzada por los medios electrónicos, principalmente por la televisión, para la conformación de una conciencia nacional”. 6/

Televisa se convirtió en centro de poder y, como tal, fincó su estrategia en no dividir y disgregar a los públicos. Para esto, ocultó y empañó los problemas reales del país. Cortés Camarillo afirmó refiriéndose, por ejemplo, a la crisis que *“nuestra realidad no es sólo que debemos cientos de millones de pesos; es mucho más vasta, es gente que ríe, trabaja, va a la escuela (y) hace televisión. Nuestra realidad no es que estemos jodidos ni muertos sin salida, es la de un pueblo vigoroso que circunstancialmente tiene problemas como cualquier otro. A nuestro pueblo se le refanfinflan (sic) los problemas económicos de la crisis que no es más que un invento de gente sin que hacer. (Lo mismo) el campeonato mundial de fútbol, el dormir en la noche e ir a bailar (no nos alejan de la realidad)”*. 7/

Por su parte, la tecnocracia neoliberal con zigzagueos definió así a Televisa: es una empresa nacionalista y patriota, 8/ o bien, sostuvo lo contrario cuando afirmó que *“la política exterior de México no la dicta Televisa”*. *“(En Siempre en Domingo), Raúl Velasco se negó a presentar a la señorita Nicaragua, porque los Estados Unidos podrían ofenderse”*. En ese

mismo programa, en cambio, sí se presentó a la Señorita Estados Unidos. Ambas concursantes al galardón de "Miss Universo" para el año 86.

Televisa asumió un nuevo protagonismo que pretendió tener un papel más activo con el fin tener mayor presencia, en el sistema político, en fortalecer sus intereses y poner en cuestionamiento las reglas fundamentales de ese sistema. 9/ El discurso del consorcio cambió radicalmente en el sexenio de De la Madrid. *"El objetivo fue dejar de ser tan sólo un grupo de presión y aspirar, como actor económico y político, a colocarse como parte de la estrategia de cambio hacia un sistema político que garantice la participación más directa de los empresarios (de Televisa) en la definición y seguimiento de la política económica"*. 10/ De igual forma, Televisa se propuso ser un actor político para influir en la dirección política del país. Las opiniones de Miguel Alemán van referidas en este sentido, justo cuando tomó posesión como presidente de Televisa en septiembre de 1986. Al hacer referencia a su disenso con el ejecutivo y a la crisis argumentó lo siguiente:

"La economía del país se hace más pequeña; México se va haciendo chiquito (mientras que la empresa con el mismo tamaño se mantiene (con casi 200 canales en la República y una población laboral de aproximadamente 10,000 trabajadores) y no se puede obligar a la gente a que se anuncie más o subir las tarifas que de por sí se incrementan cada seis meses... Producimos cerca de 12,000 horas al año y una gran parte es exportable (las telenovelas las compran hasta en Cuba y China) y hemos reducido la importación a sólo 1,500 horas... las crisis en serie han ido haciendo un México chiquito y Televisa no va a correr el riesgo de empequeñecerse con él". 11/

La postura de Televisa, según Miguel Alemán, consiste en caminar por dos senderos al mismo tiempo: 1) crecer económicamente en el extranjero y 2) reorientar los programas que se transmiten en México para tener públicos. Esto significa que el futuro de Televisa está en función de colocar el mayor número de productos en el extranjero a fin de inscribirse en la globalización, combinado con la tarea de edificar el modelo ideológico-cultural apropiado para las condiciones actuales del país; es decir, el neoliberalismo.

Sin embargo, Alemán dijo:

"Yo soy priísta. Creo en el PRI como institución. Con todos sus defectos pero ha sido muy bien pensado el sistema. Fallan gentes como en todos lados, pero el sistema todavía es válido, pero se puede invitar a otras personas a dar sus propios puntos de vista, porque la televisión debe ser plural". 121

Las declaraciones del nuevo presidente de Televisa dieron fin a las tensiones con el gobierno de Miguel de la Madrid y Televisa ganó más terreno en el ámbito de la difusión ideológica-cultural en México.

En suma, el objetivo, para Televisa, es la acumulación de capital y el afán disgregador y uniformador de los públicos que destinan gran parte de su tiempo libre a ver televisión. Televisa perfiló así el modelo ideológico-cultural que había de acompañar al modelo económico y político del Estado. En el lapso de estudio, Televisa, al asumir el modelo de significación del país le dio la posibilidad de generar estrategias muy por encima de las leyes que se supone deben vigilar el funcionamiento de los medios y violó, por norma, las disposiciones de la ley de radio y televisión.

Comento algo para ejemplificar. La ley prevé las influencias nocivas y perturbadoras de la televisión en los públicos (Título Primero, Fracc. 2, Art. 5); sin embargo, la televisión, colidianamente mostró programas y seriales norteamericanos con alto contenido de violencia, donde la lógica era mostrar la violencia para infundir temor e inseguridad en los públicos a fin de inmovilizarlos. La violencia fue utilizada como distractor y además, a la violencia se le mostró como algo que aflora de la misma sociedad civil; así se exhibieron seriales policiacos como "Hunter" que en una hora de transmisión, aparecieron 48 actos de violencia.

El fenómeno de la violencia apareció como un valor constante en la televisión privada, tuvo un valor político que atrapó la atención de los públicos. En este sentido puedo citar que estudios efectuados por el Instituto Mexicano del Seguro Social 13/ arrojaron las siguientes afirmaciones: entre los trastornos más usuales que provocó la pantalla casera a partir de la exhibición de la violencia, figuran: a) el terror a la oscuridad, b) el miedo sin causa aparente, c) neurosis y d) irritabilidad. Pero lo más grave de todo, apunta el estudio, la

violencia en televisión produce un paulatino acondicionamiento a ella con lo cual la deshumanización se convierte en un actuar natural en la vida cotidiana. Esto es, aflora la insensibilidad e incapacidad de asombro ante el sufrimiento de otros individuos. Y si se quiere ver aún peor el asunto, produce un descenso en la autoestima del individuo, generando autoagresión, o lo que es lo mismo, falta de apego a la vida propia.

En particular, la programación infantil exhibió semanalmente 50 programas infantiles, algunos de éstos se repetían a diario. También se programaron 10 películas aparentemente inocentes, pero apañaba el valor de la competencia, el engaño, el egoísmo y el recurso de la violencia como forma de sobrevivencia. Así, en términos generales, el 70% de la programación infantil se compuso de caricaturas y concursos. Los dibujos animados fueron totalmente de origen extranjero, en particular norteamericanos. Frente a ello, la población infantil llegó a ver, al día, hasta cuatro programas cargados de violencia.

La violencia fué un recurso permanente de la televisión privada, se extendió hasta las telenovelas donde apareció una nueva figura, el narcotraficante, sin faltar el crimen pasional, repentinas golpizas a una mujer o un tipo que agredió a otro en condiciones de ventaja. 14/

¿Y la ley? . En la Ley Federal de Radio y Televisión han sido más los cambios en favor de los concesionarios que en su contra. Incluso, muchos de sus artículos han sido rebasados por las mismas prácticas comerciales en la televisión. Es el caso, por ejemplo, de los artículos que regulan la publicidad y la programación en la televisión.

En un somero análisis comparativo se puede concluir que casi nada de lo estipulado en los artículos 63, 67 y 68 de la Ley Federal de Radio y Televisión se cumple. En el artículo 63 se prohíben expresamente todas las transmisiones que causen la corrupción del lenguaje y las contrarias a las buenas costumbres y el empleo de recursos de baja comicidad y sonidos ofensivos. Al revisar la programación de comicidad de Televisa se encontraron muchas contradicciones con lo estipulado. En el artículo 67 se señala que la publicidad televisiva debe mantener un prudente equilibrio entre el anuncio comercial y el conjunto de la programación, cuestión que tampoco se cumple. En el artículo 68 se previene contra la exageración de los anuncios embriagantes y se establece una clara obligación a cargo del

anunciante; es decir, que esa publicidad se combine con mensajes a favor de una nutrición adecuada y de las medidas generales de higiene. Este artículo se complementa con el 37 del Reglamento de Publicidad para Alimentos, Bebidas y Medicamentos' que prohíbe relacionar cualquier práctica deportiva con anuncios embriagantes. Sin embargo, en las transmisiones de fútbol u otro deporte, estas estipulaciones son tajantemente violadas. Las empresas cerveceras son las que sostienen las transmisiones deportivas, principalmente el fútbol.

A la televisión por cable, monopolio de Televisa, la legislación le favorece. En primer lugar, este servicio, a pesar que existía desde 1954, tuvo una regulación propia hasta 1979. En su reglamento de servicio se definió a la televisión por cable como un servicio "que se proporciona por suscripción", limitando así su explotación al uso comercial. A pesar de las medidas para evitar el acaparamiento de las acciones en este tipo de televisión, Televisa tiene el monopolio. Su programación no está regulada, ni tampoco le afecta el señalamiento de la Ley Federal de Radio y Televisión que establece como obligatorio el idioma español. En lo único que se le ha limitado es en la transmisión de publicidad. 15/

En comparación con las enormes tarifas de publicidad que cobra Televisa, los impuestos que pagan los concesionarios por este renglón y algunos otros son mucho menores, además de que cuentan con facilidades que no tienen otras empresas.

En relación a este tema, el investigador Fernando Mejía Barquera, en el libro Las Redes de Televisa, señala: "si bien la televisión comercial aporta a la Federación (sobre todo a partir de 1982), cantidades de dinero relativamente significativas, especialmente por el pago de conducción de señales a través de microondas y satélites, esta erogación no es la justa debido a una actitud exageradamente favorable por parte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público que, para dar un ejemplo, no le cobra impuestos ni derechos por utilizar el espacio aéreo ni el espectro radioeléctrico". Este hecho, añade Mejía Barquera, orilla a pensar que la televisión goza de un régimen fiscal de excepción que le permite obtener jugosas ganancias.

Tan sólo para aportar un dato, se puede comparar el total de impuestos que Televisa hubiera pagado a la federación en 1986 por concepto de Impuesto a las Empresa que

explotan Radio y Televisión (impuesto que existió hasta 1979 y que a partir de esa fecha dejó de existir sin ninguna explicación) y la tarifa que cobraba por 60 segundos de publicidad en un horario triple A (horario del Noticiero 24 horas). En 1986, a una tasa impositiva de 1.25 por ciento sobre sus ingresos brutos, Televisa hubiera pagado 67 millones 430 mil pesos, mientras en ese entonces cobraba por un minuto de publicidad en hora triple, 6 millones 300 mil pesos. Es decir, con sólo 12 minutos de publicidad, Televisa hubiera pagado el monto anual de la tarifa impositiva.

Sin embargo, las disparidades son aún mucho mayores. La tarifa de publicidad de Televisa ha aumentado de 1982 a 1986 en más de 3,000 por ciento mientras la inflación nacional ha registrado en el mismo lapso un índice de poco más de 150 por ciento. Por ejemplo, dentro del noticiero 24 Horas, Televisa cobró por un minuto de publicidad 228 millones de pesos y 163 millones 500 mil pesos fuera del programa. 16/

Las ganancias que por concepto de publicidad tuvo Televisa no correspondían con el régimen fiscal. El propio Mejía Baquera aporta datos sobre esta disparidad y sobre lo que él califica como "régimen fiscal de excepción".

a) La televisión comercial goza de la facultad legal para autorizar con absoluta libertad el monto de las tarifas por concepto de publicidad que cobra a sus anunciantes. La ley Federal de Radio y Televisión sólo establece que "la Secretaria de Comunicaciones y Transportes fijará el mínimo de las tarifas a que deberán sujetarse las difusoras comerciales" Se sobre entiende que el máximo es decidido por el concesionario.

b) Las empresas concesionarias de canales de televisión no pagan un impuesto específico por utilizar el espacio aéreo.

De manera general, la estructura programática de Televisa puso a disposición de los públicos una serie de representaciones y códigos de comunicación, no necesariamente desligados de vivencias cotidianas, que aparte de tener tendencias manipuladoras, mantuvo "vivas" las ilusiones y aspiraciones de los públicos. Con esta acción, Televisa se aseguró tanto la transmisión ideológica como el transporte de los teleadictos a un mundo simbolizado

y simbolizante. Vale decir que, el mantener la ilusión por medio de la televisión, no significa que esa misma ilusión no tenga ninguna relación con la realidad social, al contrario, esa realidad está presente. Este es el trasfondo del poder de Televisa. Como afirma Luhmann, el poder es un medio de comunicación simbolizado y simbolizante. 177

Los argumentos y las técnicas de televisión son importantes para mover emociones de los públicos. La gran gama de representaciones e ilusiones toman cuerpo en forma de imágenes simbólicas y lingüísticas cuyo objetivo es mantener la atención de los teleadictos y de esta manera atraparlos. Así, destacaron los casos de programas de variedades como "Mala Noche No", "Humorísimo" y "En Vivo". El locutor de cada uno de los programas modulaba el tono de su voz, según la personalidad entrevistada, y hacía alusión a símbolos que refuerzan las normas sociales. En entrevista a las personalidades, por lo regular del mundo artístico, guió una línea de informalidad total, las preguntas siempre fueron referidas a la vida íntima de los personajes, siempre indiscretas y en doble sentido. El estilo de la entrevista encuadró perfectamente bien dentro del modelo de publicidad neoliberal de Televisa; a saber, destacar el individualismo y el éxito a través de la vida privada de los personajes del mundo artístico. La vida privada de los artistas fue, para Televisa, la mercancía más susceptible de ser vendida. Obligó a cantantes y actores a hablar de los sucesos de su vida íntima, sucesos que pasaron al dominio de lo público. Lo curioso del asunto es que, cuanto más escabrosos y sufridos eran los pasajes de vidas privadas, mayor éxito lograban los personajes. Esto es, mientras más trágica fue la vida de una personalidad del mundo artístico, más vendible fue su imagen y sus productos y por lo tanto, enriquecía más la industria ideológica-cultural a la cual se debe ya que fue quien lo hizo.

¿Qué es pues, después de todo, el modelo ideológico-cultural neoliberal de Televisa? Es un modelo de significación que brinda la posibilidad de ordenar la visión moral y simbólica del entorno para crear una base social capaz de reproducir el mismo modelo. El modelo integra y cohesionan a grupos y sectores sociales para contener los costos políticos de la crisis y permitir la reordenación económica. Este modelo exalta los valores del individualismo como mecanismo de movilidad o inmovilidad social, del éxito en la vida, de los estilos y gustos como nuevas formas de identificar el status del individuo.

Así pues, en el terreno de las noticias lo trágico y la violencia es la norma, tiene más éxito y se vende más, la tesis es: meter miedo para tener a la gente tranquila. 18/ La aparición del arma nuclear y las nuevas condiciones técnicas de la guerra han sido utilizadas casi permanentemente por Televisa para promocionar las posibilidades de destrucción, con lo cual estamos asistiendo a la conformación de nuevos modelos de hombres agrupados en una moderna igualdad (integración) en la inseguridad. Por otro lado, el individuo para Televisa, no es concebido como un todo moral, tampoco como parte de un todo social, sino como el propietario de sí mismo, 19/ es decir, propietario de su propia persona, de sus capacidades y de su autoestima. Entonces pues, la conquista del éxito es tarea y reto personal.

En la ofensiva de la globalización, a partir del 3 de octubre de 1988, Televisa tomó la decisión de lanzar al aire 16 horas de ECO NOTICIAS, a través de la programación del canal 2. Aprovechando la amplia cobertura de esta emisora a niveles nacional e internacional, y respetando la esencia de su programación, ECO entró al aire. El proyecto es el siguiente: ECO (Empresa de Comunicaciones Orbitales) se originó en 1986, y desde aquí se transmitió a los E.U. por medio del Satélite Morelos 1. En consecuencia, el 5 de diciembre, el mismo ECO inició sus actividades en Europa. Se transmitió vía satélite a través de Galavisión, el primer sistema continental de televisión en español vía satélite a Europa. Aquí es donde Eurovisa ingresó al escenario de las transmisiones asociándose con Televisa para la promoción de los programas de este último. Sin embargo, ECO es la parte fuerte de la programación y así opera: la barra informativa está estructurada con base en cortes sincrónicos cada hora; así, es conducida por un comentarista de Televisa. Cada hora consta de dos partes: durante los primeros veinte minutos se transmiten noticias; el resto, cerca de cuarenta minutos, queda a juicio del conductor, de acuerdo con su especialidad: espectáculos, deportes, reportajes, etc.

En el formato de ECO "encontramos que las noticias sobre el acontecer sociopolítico giran preponderantemente alrededor del héroe (líder) y sus acciones-hazañas. Vale la pena decir que tanto en la televisión como en otros medios del Estado y sus acciones son, generalmente, los que monopolizan la actividad pública. Todo gira en torno de lo hecho o no hecho por el Estado. Es evidente que en los medios, y específicamente en la televisión, el papel del Estado es protagónico, resultado de una alianza política, y en ocasiones exclusivo

(un monólogo). Este protagonismo es un egocentrismo que causa severos daños como: a) se minimiza, inhibe o se anula el papel de la sociedad civil; b) se considera que lo relevante, actual y vigente es sólo aquello que se refiere a la acción del Estado en su hercúleo trabajo de combatir a la gorgona del caos (terremoto, violencia, desempleo, huelga, narcotráfico, corrupción, etc.); c) el mismo Estado y sus agentes llegan a creer que lo que hacen y dicen tiene que ser siempre protagónico y relevante; el espejo de Narciso de la televisión noticiosa. Ante esta situación se propondría: a) hacer protagonista de las noticias también a la sociedad civil y no sólo antihéroe, comparsa o ayudante. Esto significa entender que la sociedad civil es diversa y plural; b) equilibrar el protagonismo del Estado, convirtiéndolo en representante, regulador y servidor social; c) introducir la crítica y la autocrítica racional al Estado-gobierno, al partido oficial y a los partidos y demás organismos corporativos. La televisión es un medio propicio para tales cambios". 201

En suma, Televisa ocupa un espacio en el bloque de poder en México, lo defiende por medio de dos vertientes: 1) negocia asuntos políticos con el Estado mexicano; y, 2) posee alta capacidad de difusión, ya que Televisa cubre 52 ciudades y 927 poblaciones del país. En términos de público, éste, asciende potencialmente a 25 millones de personas a las cuales transmite 28 mil 809 horas de programación.

Las telenovelas 21/ son otro rubro interesante de analizar. Desde 1982, las telenovelas reforzaron su ofensiva, tres horas diarias por la tarde. La telenovela, como antaño, ya no es evasión de la realidad, es parte de la realidad misma. La telenovela habla de la marginalidad en Rosa Salvaje, del narcotráfico en Pura Sangre. Lo demoníaco y la ignorancia en El Extraño Retorno de Diana Salazar. De las cuestiones de la juventud en "Quinceañera"; la movilidad social en "Destino", etc. En su perfil técnico, las telenovelas están bien producidas y expresan valores universales, ahora acordes con los valores neoliberales del individualismo, al grado que gran parte de éstas se venden en el extranjero, las técnicas del cine se incorporaron a la televisión.

En cuanto al manejo de sentimientos, la historia de la telenovela gira alrededor de personajes que envuelven figuras características que resaltan cualidades, virtudes o valores con el fin de atraer al telespectador donde la atención ha de convertirse en simpatía o bien odio para los personajes. En ese manejo de sentimientos, las telenovelas ejercen influencia

social sólo que ya no como antaño donde las amas de casa eran el foco de la atención, hoy la cobertura del gusto por este género incluye a públicos que oscilan entre los 10 y 20 años, además, del público adulto. Un ejemplo de este fenómeno sucede con "Quinceañera" donde se interpela a la juventud para resolver cuestiones inherentes a ésta, a partir de las propuestas de la telenovela. En sustancia, el éxito de las telenovelas estriba en haber encontrado la fórmula para remover sentimientos; es decir, mover el enojo, tristeza, odio, deseo, felicidad, angustia, ansiedad, frustraciones y aspiraciones, todo esto a partir de fantasías que bordean con acontecimientos de la vida cotidiana y reduciendo toda esta complejidad al individualismo. Por ejemplo, en "Quinceañera" se refuerzan normas como la diferencia social. Maricruz es la quinceañera pobre, presionada por su madre a estudiar en un colegio particular con el fin de encontrar un novio rico. Sin embargo, la quinceañera sufre porque ella está enamorada de Pancho, el mecánico automotriz del barrio; en tal escenario se desarrolla el drama de la vida de los personajes donde se introducen cuestiones como las bandas juveniles desalmadas, la virginidad y la violación. Estos temas de discusión son tocados en términos valorativos: lo bueno y lo malo. Es decir lo que dignifica o lo que destruye la vida.

Pero, después de todo, no es posible descartar que tal publicidad valorativa contribuya a incrementar el fenómeno de las violaciones en México, donde se perpetra un ataque sexual contra las mujeres cada 15 minutos, cien mil violaciones cada año, un millón 200 mil abortos clandestinos cada doce meses. 22/

Otro ejemplo de telenovela que muestra fantasía pero que apela a lo cotidiano de la vida es "Rosa Salvaje". (después de 10 años, televisa la esta retransmitiendo) La historia es ésta...

Rosa García es una joven de clase humilde, habitante de una ciudad perdida, que vive al lado de su madrina y cuya vida transcurre "felizmente" entre la vagancia y el ocio; personaje que, además, tiende a la regresión, puesto que vive jugando con niños mucho menores que ella, y cuya tranquila y despreocupada existencia se ve alterada en el momento en que hace acto de presencia el aristocrático, guapo y joven galán que aspira a rescatarla de ese medio de privaciones, convirtiéndola en su esposa y llevándola a vivir a la casa paterna, al lado de sus dos hermanas y, donde Rosa deberá sufrir una serie de humillaciones por parte de sus dos cuñadas por cuestiones de diferencia en el status social.

En fin, como ya es costumbre en las telenovelas se juega una y otra vez, con los contenidos de la realidad y se repite el cuento de la Cenicienta: el galán joven, rico, gallardo se enamora y se casa con la chica pobre pero bella, que mediante el matrimonio logra ascender de posición social. Lo mismo se hace con el estereotipo: los buenos siempre triunfan sobre los malos; el hecho de que Dulcinea, la cuñada (representante de la maldad) haga sufrir tanto a la Cenicienta -Rosa García- pasa a un segundo término pues al final, esta última, será feliz y dichosa para siempre.

Además, hay que mencionar otro elemento que se viene presentando marcadamente: el manejo del elemento religioso que ha constituido uno de los ingredientes principales en telenovelas como: El Rincón de los Prodigios, Mundo de Juguete, Chispita, entre otras, y que, claro está, no podría dejar de faltar tal elemento, en Rosa Salvaje, donde la protagonista, Rosa García, es una ferviente devota de la Virgen de Guadalupe a la que diariamente, por las noches, pide le ayude a conquistar el amor de Ricardo y resolver todos sus problemas de una vez por todas.

En suma, las telenovelas de Televisa no manejan un sentido crítico de los valores, actitudes y comportamientos que ayuden al individuo a superarse y en general la superación de la sociedad en su conjunto. Igualmente, las telenovelas exhiben valores como la belleza física, la juventud y la riqueza personal, aspectos valederos por sí mismos, pero a los que habría que sumarles cuestiones como el trabajo productivo y la importancia de ser útiles en la vida y en la sociedad; es decir, el sentido de vida. ^{23/} Sin embargo, estos valores están incursionando en las telenovelas a través del crisol neoliberal, donde el mercado es escenario donde el individuo, como propietario de sí mismo, va a participar en una sangrienta competencia por alcanzar el éxito o bien sencillamente por sobrevivir. Entonces pues, el trabajo ya no es cuestión de gratificación sino de desgaste por conquistar los mejores espacios del éxito.

Conviene dejar por sentado que, muy a pesar de que Televisa cuente con una gran base social, a la luz del fenómeno de la integración/fragmentación, no significa que no tengan

formas propias, autónomas y sorpresivas de expresión individual o colectiva. Este fenómeno tan característico del neoliberalismo en México, lo muestro en el capítulo cinco.

NOTAS

- 1/ RUIZ GUTIERREZ, JOSE LUIS, "En la búsqueda de una nueva credibilidad del Estado Mexicano. El Papel del Ejecutivo Federal", en Apuntes Universitarios, No. 4, U.A.Q., p. 6.
- 2/ ¿Me gustaría ser gobernador de Veracruz? Si ¿Me gustaría ser presidente de la República? Si. Pero no me echo a la piscina si no hay agua. Miguel Alemán en entrevista en Proceso, No. 505, pp. 7.
- 3/ "Orquestada difusión de un programa antipartidista, por canales de Imevisión y Televisa", en Proceso No. 512, pp. 8-9. (A este propósito se elaboró un programa de televisión que se difundió en red nacional y por todos los canales de la T.V. mexicana con el fin de desprestigiar al PAN. No se sabe quién lo produjo, pero el impacto esperado se consiguió ya que las elecciones fueron ganadas por el PRI).
- 4/ CASAS PEREZ, MARIA DE LA LUZ, "Los otros actores de la TV. Otra forma de pensar la televisión desde la política" en GOMEZ MONT, CARMEN (Coordinadora), La metamorfosis de la TV, pp. 39-51.
- 5/ "Se la refanfinflan los problemas a México: Félix Cortés Camarillo", La Jornada, 10 de junio de 1986, p. 19. (El subrayado es mío).
- 6/ Ibidem, p. 16 (el subrayado es mío).
- 7/ Ibidem.
- 8/ "Televisa, una empresa nacionalista y patriota" dice Mario Hernández Posadas, en La Jornada del 11 de mayo de 1986, p. 7. Aquí dice: "Televisa siempre ha transmitido la verdad y ha logrado mantenernos unidos con nacionalismo, con patriotismo, con lealtad".

- 9/ RUIZ GUTIERREZ, JOSE LUIS, *Ibidem*, p. 6.
- 10/ JACOBO M., EDMUND, "Nuevo empresario, viejo político" en El cotidiano, No. 18, julio-agosto 1987, U.A.M.
- 11/ "El país se achica, Televisa no" en Proceso No. 515, 15 de septiembre de 1986 pp. 6-8.
- 12/ *Ibidem*.
- 13/ "La violencia en la televisión, causa en los niños de trastornos, deshumanización y cambios de conducta" en Uno Más Uno. 31 de enero de 1988, p. 26.
- 14/ *Ibidem*.
- 15/ Informe Especial, Año 1, No. 26, 2 de noviembre de 1990, pp. 8-9.
- 16/ "Entre rechiflas" en La Jornada, 8 de noviembre de 1987, p. 18.
- 17/ LUHMANN, NIKLAS, Poder, pp. 7-26.
- 18/ F. COLOMBO, FURIO, Rabia y Televisión, p. 64.
- 19/ MACPHERSON, C.B., La Teoría Política del Individualismo Posesivo, pp. 16-17.
- 20/ SERRANO, RAFAEL, "Pautas expresivas en la TV", en El Topodrilo, No. 8, 40-42, UAM-IZTAPALAPA.
- 21/ En el canal 2 de Televisa las telenovelas ocupan el 17% de las 24 horas de emisión diaria. El porcentaje es de consideración si se toma en cuenta que ECO cubre el 63% de la misma programación., En "telenovelas: juicios y prejuicios". Uno Más Uno 10 de abril de 1988, p. 24.

22/ La Jornada, 6 de septiembre de 1987, Sección Doble Jornada, p. 3.

23/ REBEIL, MARIA A., "De Telenovelas" en El Topodrilo No. 8, pp. 36-37.

CAPITULO IV

SATELITES Y PODER EN MEXICO

1. EL SISTEMA "MORELOS" DE SATELITES: INSTRUMENTO POLITICO EN LA OFENSIVA NEOLIBERAL

El desarrollo del ámbito tecnoeconómico de los países altamente industrializados ha permitido un avance sin precedentes en el campo de la tecnología espacial. La invención de los satélites ha contribuido grandemente a la integración, vía la comunicación, de los países del mundo. Dentro de este contexto, el manejo de la información vía satélite se ha convertido en la punta de lanza de los países centrales en el control del poder económico, financiero, político y cultural. Aunado a esto, muy a pesar de que la utilización de los satélites se atribuye a fines totalmente técnicos, científicos y de comunicación social, lo real es que ya es un secreto a voces la verdadera manipulación que se hace con estos artefactos: la militarización y el espionaje ^{1/} desde el espacio, con fines de Seguridad Nacional de los países metropolitanos.

Los satélites, en su gran variedad, ^{2/} han sido utilizados con fines de estrategia militar, política y de penetración, control y dominio culturales de países dependientes y subordinados a los países centrales.

En particular, que la labor de espionaje desde el espacio se vuelve una auténtica fuente de poder. Así lo afirma el general retirado George J. Jeevan de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. El militar no acepta el término espionaje sino más bien el de inteligencia y reconocimiento. Menciona satélites dedicados a esas funciones como el Keyhole, Rhyolite, Jumpseat, Chalet y Magnum. ^{3/}

Esos satélites forman el paquete de operación de inteligencia más secreta de los Estados Unidos. La cuestión central de esta estrategia, más allá de la sola aplicación de una técnica,

es política ya que el país del norte considera el espionaje desde el espacio como un asunto de seguridad nacional. El Pentágono, ámbito de la inteligencia norteamericana por excelencia, tiene clasificados a los países del mundo de acuerdo al riesgo político que le representan y lo hacen en una escala de 0 a 5. El cero indica que no existe ningún riesgo y el número cinco indica alto riesgo político. Curiosamente México es calificado con el número cinco. De aquí podemos deducir el alto grado de intervención del gobierno norteamericano, vía satélite, con fines de seguridad política. Prácticamente, desde hace algunos años nuestra soberanía está en entredicho.

En ese sentido, el sistema de satélites es complejo al grado de que se le ha dado en llamar "Techint"; es decir Inteligencia Técnica en contrasentido a la Inteligencia Humana que se orienta más que nada, a los métodos y técnicas tradicionales de espionaje por tierra y el realizado por individuos.

La descripción más exacta es la siguiente:

"Los satélites espías son de todos tipos. Los hay de órbita baja, media y alta. Los de órbita baja toman, de más cerca, fotos tradicionales en película que envían en cápsulas con paracaídas. Aviones especialmente arreglados con cables en la cola recogen en vuelo las cápsulas y las llevan a los centros de interpretación. Otros satélites más altos transmiten instantáneamente sus imágenes de modo digital, -en el momento mismo en que las cosas pasan. En órbitas intermedias, de 1,600 a 16,000 kilómetros de altura, están las plataformas huroneras. Huronear es un término interno que significa robar señales y que se refiere a la caza de hurones. Los satélites intermedios huronean los radares chinos, soviéticos y de otras naciones y miden sus frecuencias, alcances, poder y características de operación. A esa altura hay también satélites de reconocimiento oceánico que trabajan en grupos y rastrean el movimiento de los barcos extranjeros.

"A 36 mil kilómetros navegan el espacio los satélites geosincrónicos, obviamente, sincronizados con el movimiento de la tierra para estar

siempre sobre el mismo lugar y otros satélites Telint y Comint, que escuchan inclusive las conversaciones telefónicas por onda corta. Muchos de ellos están equipados con sensores infrarrojos y otros son espías de los satélites espías del adversario. Más allá de los geosincrónicos, a 60,000 kilómetros de la tierra, envejece solitario el satélite Vela que registra toda señal de explosión termonuclear. Hay satélites en órbita circular, los hay en órbitas elípticas de diferentes dimensiones y los que cambian de una a otra órbita". 4/

Por su parte, los satélites de comunicación hacen su labor al permitir el filtro de información en todo el globo terráqueo, en décimas de segundo; ya sea por vía telefónica y telegráfica, ya sea por vía de la televisión. A través de la televisión, E.U., se puede asegurar, va ganando la batalla por la conquista cultural del resto del mundo y tal vez quienes más la van perdiendo son los países dependientes entre los que se encuentra México. En nuestro lapso de estudio, Satélites y Neoliberalismo mantienen la propuesta de la integración/fragmentación mundial.

Con todos los riesgos políticos, militares, culturales y de globalización económica, México se aventuró a caminar por el sendero de la tecnología espacial. Su primer paso lo hizo al construir la estación terrena para comunicaciones por satélite: "Tulancingo 1 y 2" con la finalidad de transmitir eventos de importancia mundial. En 1980, el segundo paso lo dio cuando la antena "Tulancingo" 5/ fue utilizada por Televisa para emitir imágenes de televisión hacia los Estados Unidos, Europa y África. El tercer paso se inició con el llamado proyecto: "Sistema de Satélites Morelos" (antes Ilhuicahua). 6/ El proyecto fue concebido por Televisa y el gobierno lópezportillista y concretado por el régimen de Miguel de la Madrid. Cabe destacar que para poner en órbita el sistema de satélites mexicanos, hubo la necesidad de equipar con la tecnología correspondiente a la estación terrena construida en Ixtapalapa, D.F. La compañía norteamericana Hughes Aircraft Co. fue la encargada de construir el sistema de satélites, así como de asesorar la instalación terrena. Además, fue la única acreditada para surtir las refacciones necesarias en caso de descompostura y la única acreditada en dar asesoría y supervisión en el manejo de las comunicaciones satelitales. Con esto, la dependencia tecnológica fue clara. El recuento de los acuerdos gobierno federal-Televisa para poseer el sistema de satélites es el siguiente:

Las transmisiones de televisión por satélite para uso nacional iniciaron en 1981, arrendando a Intelsat tres transpondedores del satélite IV-A-F7 a un costo de 1,600,000 dólares anuales. Para 1984, México continuó utilizando tres transpondedores pero arrendando otro satélite, el Intelsat V-F8. Uno de esos transpondedores fue utilizado totalmente por Televisa (concretamente el canal 2). Otro lo utilizó la Televisión de la República Mexicana (TRM) y Petróleos Mexicanos. El tercero se lo agenciaron en forma equitativa el canal 13 y el canal 7 de Cablevisión, propiedad de Televisa. 7/

Lo anterior, motivó que el gobierno mexicano, en ese entonces el de López Portillo (1980), junto con Televisa empezaran a cocinar la idea de poseer un satélite artificial. Pero no fue sino hasta marzo de 1983 cuando públicamente se habló del Sistema de Satélites Morelos. Antes, en junio de 1981, se denominó al proyecto: Ilhuicahua (Señor de los cielos), mismo nombre con que serían bautizados los satélites.

El 5 de julio de 1982, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y Televisa firmaron un convenio para la construcción y puesta en órbita de un satélite mexicano de transmisión directa que haría factible recibir en los hogares de la República Mexicana la señal televisiva sin necesidad de retransmisión. En otras palabras, la señal sería directa. Con este hecho, Emilio Azcárraga Milmo, principal accionista del consorcio, aseguró que nunca se había dado una colaboración tan estrecha con el Estado como en el régimen de José López Portillo. 8/

No fue sino hasta el 4 de octubre de 1982, después de consolidados los estudios de factibilidad técnica realizados por el entonces secretario de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), Emilio Mújica Montoya, cuando se firmó el convenio con la empresa Constructora de Satélites, la Hughes Communication International 9/ para llevar a efecto el proyecto. Aquí se acordó que Televisa apoyaría financieramente el proyecto.

Sin embargo, en diciembre de 1982, ya durante el régimen de Miguel de la Madrid, el Congreso aprobó una adición al artículo 28 de la Constitución Política Mexicana, la cual declaraba que la comunicación vía satélite era responsabilidad exclusiva del Estado. 10/

Este movimiento, más político que económico, buscó que el Estado manejara los satélites por razones de seguridad. Desplazar a Televisa implicó refortalecer los medios de comunicación del Estado, en particular la televisión.

Televisa fue marginada durante los dos primeros años del gobierno de De la Madrid, el 27 de marzo de 1984 el subsecretario de la SCT Javier Jiménez Espriú afirmó que "no existe ningún convenio con nadie... no existe ningún convenio con ninguna empresa de ningún tipo..." A parte de esto, aseguró que el costo total del Sistema Morelos sería de 150 millones de dólares. 11/

Una cosa es cierta. A partir del régimen de De la Madrid, la comunicación vía satélite tendió a integrar culturalmente al país por medio de las culturas populares a través de la televisión. La televisión, como enlace del satélite artificial, estuvo destinada a homogeneizar culturalmente a México y a incorporarlo a la globalización. El marco de referencia fue el proyecto neoliberal. Con las emisiones vía satélite, la televisión comercial y la estatal se disputarían la forma de alterar el perfil pluricultural de nuestro país.

Sin embargo, la integración/fragmentación del país, tan ansiada por el neoliberalismo, estribó en tratar de permear a la sociedad con la ideología del mercado. Este proyecto fue la lucha permanente de Miguel de la Madrid. Desde el ángulo económico y político el neoliberalismo tuvo avances, no así en el ámbito cultural. De 1982 a 1988, la presencia de la tecnología espacial en México no logró definirse a través de un proyecto claro que potenciara las virtudes del país. Prácticamente, al arrancar el sexenio de Miguel de la Madrid, se iniciaron las operaciones del Sistema de Satélites Morelos, quitándole el tutelaje en diciembre de 1984 a Televisa, negando el acuerdo al que ya había llegado el expresidente López Portillo con la empresa. Sin embargo, el ejecutivo no contó con un proyecto claro para hacer operar eficazmente el medio de acuerdo a las exigencias de la modernización.

Televisa, relativamente, aguantó el desplazamiento constitucional pero, después de todo, el consorcio de la televisión comercial había participado en el diseño del proyecto originario y ante la incapacidad del Estado de saber qué hacer con el manejo de los satélites, Televisa comenzó a ganar la batalla...

"...no obstante que el gobierno pudo haber controlado la directriz total de este proyecto estratégico para el desarrollo neurálgico del país, permitió que la empresa Televisa colaborara con la construcción de diversas estaciones terrenas, a cambio de que a través de la cláusula 7a. del convenio firmado el 5 de julio de 1982, entre el gobierno y dicha empresa, el Estado le otorgara el derecho de preferencia de transmisión de señal, en caso de que en un momento dado, sólo fuera posible conducir una imagen. De esta forma, el Estado cedió (...) la rectoría cultural de la Nación a la empresa audiovisual más fuerte del país, Televisa". 12/

La gestión de Miguel de la Madrid intentó, entre otras cosas, una política de integración de las derechas a través del modelo neoliberal apretando fuerte en sus manos los recursos estratégicos del país, entre los que destacaban Imevisión y el sistema de Satélites Morelos. A final de cuentas no soportó la ofensiva de Televisa que terminó utilizando el sistema satelital.

La incapacidad del Estado para el manejo eficiente del sistema satelital se observa en las siguientes cifras: en 1985, sólo se empleó un 24% de su capacidad, cubriendo la televisión privada, cultural y educativa el 19% del total de tal cifra. En 1986, se utilizó el 25% y hacia finales de año subió hasta el 49%. Para 1988, se ocupó el 65% donde el 18.5% se distribuyó para Teléfonos de México; el 9.4% para televisión; el 6.6% para telefonía y televisión rural; el 10% para redes privadas y bancos de datos; el 12% para redes públicas y el 8% para diversos servicios. 13/

A mediados del sexenio delamadridista, el Sistema Morelos no pudo cumplir con la misión que se propuso. De los 18 canales de capacidad del Morelos I para transmitir las señales de televisión, sólo se emplearon tres. Este hecho puso contra la pared a la televisión estatal, que a pesar de la necesidad y urgencia de utilizar el satélite no pudo hacerlo ya que el costo por ocho horas diarias ascendía a 2 millones de pesos más la cantidad de 200 millones de pesos para subir la señal al satélite. 14/ Obviamente quien sí pudo pagar tal cantidad fue Televisa que se adueñó del mercado dejando fuera a la televisión estatal y a pequeñas

compañías televisoras regionales. Así pues, el beneficiario seguro del Sistema Morelos fue Televisa.

En una interesante reflexión sobre el balance y perspectivas del Sistema de Satélites Morelos, Fernando Mejía Barquera da cuenta de este punto. Precisa las finalidades que, en su opinión, perseguía el gobierno de De la Madrid con el lanzamiento de los dos Morelos; así afirma que, entre los usuarios, Televisa continúa siendo el principal. Tanto en el Plan Nacional de Desarrollo como en el Programa Nacional de Comunicaciones y Transportes de la administración delamadridista se perfilaban ya los objetivos de las telecomunicaciones y la telemática en el contexto nacional, en términos de "reorientar y modernizar el aparato productivo y distributivo del país", señalando la necesidad de "ampliar los servicios de teleinformática en áreas estratégicas y de interés nacional y fomentar la prestación de servicios que favorezcan el desarrollo económico y social del país". Ello se estableció, paradójicamente, sin contar con una política coherente en el campo de la tecnología comunicativa.

Comenta Mejía Barquera que, al inaugurarse el régimen de Carlos Salinas de Gortari, estos objetivos compactados para servir a los intereses de la élite política y de la élite financiera, otrora en conflicto, comenzaron a "aterrizarse", a verse ampliamente cumplidos al darse apoyo con los Morelos -lanzados en 1985 y 1989-, principalmente en la actividad financiera y bursátil, hasta el grado de que una de las "bandas" del Morelos I, la "Ku" fue ocupada "en su mayor parte para dar servicios de transmisión de datos de bancos y casas de bolsa", es decir, para impulsar la administración empresarial y financiera y la prestación de ciertos servicios que igualmente apoyasen los procesos de producción, por encima de la reservación de espacios a programas sociales o educativos. Lo anterior se repite cuando se revisa la lista de las empresas que ya cuentan con estaciones terrenas que les permiten conducir al satélite sus propias señales, de carácter privado, entre las que figuran varias casas de bolsa, instituciones bancarias y de valores.

Es previsible, afirma Mejía Barquera, que se continúe dando a la infraestructura de telecomunicaciones funciones tendientes a la "modernización del aparato productivo y distributivo del país, de forma congruente con el proyecto económico y político del gobierno en tres aspectos: como base del sistema de difusión masiva, como elemento clave dentro

del proyecto del régimen de "modernización" de la economía al transmitir datos que agilicen la producción, la administración empresarial y ciertos servicios y, lo que resulta particularmente significativo, "como fuente importante de ingresos para el erario público" rubro que registró un incremento explosivo de 2 mil 774 por ciento en los últimos cinco años, por lo que ahora resulta que el ámbito de las telecomunicaciones tiene una importancia económica insoslayable para la federación.

Si fuese como parece -que en las decisiones sobre la tecnología comunicativa las razones que más pesan son las que desembocan en la cuestionable política económica del régimen (la del neoliberalismo)-, entonces los riesgos que se corren son tan importantes como los valores nacionales a los que comprometen. Por ello, en la tónica del racionalismo económico que prevalece, resulta secundario. 15/

Junto a la reflexión anterior, entonces puedo precisar que los usos de la tecnología espacial no garantizan la dinámica de desarrollo del país ,y, mucho menos la posibilidad de ponerlo al parejo de los países centrales donde se perfeccionan esos conocimientos. "En la búsqueda de ventas, dice la investigadora Ruth Gall, del Instituto de Geofísica de la UNAM, los productores de tecnologías espaciales encuentran en nuestras naciones numerosos y cautivos mercados para expandir las técnicas de Telecomunicaciones y Teledetección, cuyo traslado no sigue el patrón de Transferencia de Tecnología". 16/ Es más, los países desarrollados cruzan todas las fronteras con sus propios satélites de percepción remota teledetección- sobre los territorios nacionales, y explotan, según sus intereses, las informaciones estratégicas que extraen.

Así también, el vertiginoso desarrollo de la tecnología militar, gran impulsora de la era espacial, y el despliegue de continuas misiones de "reconocimiento y vigilancia" desde el espacio ultraterrestre, implican, según la investigadora, una pérdida parcial de soberanía y la violación de intereses nacionales, así como la militarización de los espacios exteriores por encima de nuestros territorios. 17/

Destaca el hecho de que 75 por ciento de los satélites lanzados desde 1957 sean militares, de los cuales el 80 por ciento, en manos fundamentalmente de las dos superpotencias, sean de teledetección.

¿Cuál sería la alternativa de respuesta de México a tal cuestión?

Podrían ser los convenios internacionales de divulgación informativa y cultural. Aunque, vale decir, tanto la globalización neoliberal como el espionaje desde el espacio no respetan nada y México tuvo que aceptar los costos políticos y culturales de la integración a la comunicación-mundo.

Como dijo en cierta ocasión Mariano Cebrián Herrero, profesor-investigador de la Universidad Complutense de Madrid, que las tecnologías de comunicación e información llegan a todos los rincones de la vida, renovándose de forma constante, sin dar tiempo a aprovecharlas en su totalidad, apoyadas en la presión que ejerce el mercado consumista. Penetran por todas partes. Se extienden como un pulpo. En cuanto alcanzan al público con cualquiera de sus terminales, lo atenazan y cuanto más trata de desasirse, más aprietan sus tentáculos.

Los hogares fueron amueblados con aparatos electrónicos. El afán consumista no deja respiro para disfrutarlos. Apenas acaban de llegar los satélites con la tentación de un mayor número de canales televisivos, cuando ya están irrumpiendo las redes de ordenadores para ofertar otras comunicaciones interpersonales y mayor número de bancos de datos. Todo un mundo tecnológico al acecho de las debilidades de los consumidores, por lo que se necesita hacer frente con una verdadera educación social, una orientación de los usos de las tecnologías informativas y comunicativas ya que, hasta ahora la sociedad -los públicos- es una consumidora analfabeta en tecnología.

Muy a pesar de lo anterior, Miguel de la Madrid asumió el modelo neoliberal con el pretexto de sacar al país de la crisis económica, financiera y política del 82. Con ello, incorporó al país a la dinámica de la economía-mundo y de la comunicación-mundo. Pero lo hizo con una clara dependencia tecnológica y sin posibilidad de remontar esa contradicción, por lo que la tecnología espacial hizo correr grandes riesgos a México, como el ver vulnerada la soberanía nacional.

En respuesta a lo antes mencionado, Fátima Fernández Christblid precisa que "las necesidades de Telecomunicación del país y la selección de la tecnología adecuada para cubrirlas, tienen que ser objeto de una discusión pública, no únicamente para evitar que

Televisa vuelva a obligar al Estado a hacer adquisiciones inadecuadas, sino además porque el debate abierto entre los miembros de la comunidad científica y los usuarios de Telecomunicaciones, es una forma de involucrar a la sociedad civil en las decisiones nacionales y de recuperar parte de la credibilidad que el país requiere para evitar la ingobernabilidad". 18/

NOTAS

- 1/ Los satélites creados para el espionaje son de origen norteamericano principalmente: "Keyhole", "Rhyolite", "Jumpseat", "Chalet" y "Magnum", constituyen la operación de inteligencia más secreta y cara de los E.U. La cuestión de fondo en el espionaje por medio de satélites artificiales es de carácter político; es decir, de seguridad nacional para los Estados Unidos. En 1986, el costo por satélite fue de 100,000 millones de dólares (Proceso No. 654, pp. 40-45).
- 2/ Satélites meteorológicos, de reconocimiento, de navegación, interceptores/destructores, geodésicos y de comunicación.
- 3/ "El espionaje desde el espacio, actualmente la auténtica fuente de poder" en Proceso No. 654. 15 de mayo de 1989.
- 4/ Ibidem, pp. 41-42
- 5/ FADUL, LIGIA MA., "Las comunicaciones vía-satélite en América Latina", U.A.M. (Cuadernos del TICOM / 31) p. 47 y SCHMUCLER, HÉCTOR, "25 años de satélites artificiales" en Comunicación y Cultura, No. 9 UAM-X. s/f
- 6/ Satélite Morelos ¿Una tecnología seductora? en La Jornada, 12 de diciembre de 1984, pp. 15-18.
- 7/ FADUL, LIGIA MA., Ibidem, pp. 11-13.
- 8/ Ibidem, pp. 13-14.
- 9/ Ibidem.
- 10/ Ibidem.

11/ Ibidem, pp. 15-18

12/ STEINOU, JAVIER, El Sistema de Satélites Morelos y la Sociedad Mexicana, p. 87.

13/ Ibidem, pp. 100-101.

14/ Ibidem, p. 101.

15/ El Financiero, 10 de agosto de 1990, p. 48.

16/ "Falacia, el avance por medio de la tecnología espacial", en La Jornada, 21 de diciembre de 1984, p. 4.

17/ Ibidem.

18/ FERNÁNDEZ CHRISTBLIED, FÁTIMA, "La democracia en los tiempos de la fibra óptica", en Nexos, No. 101, pp. 40-41.

CAPITULO V

LA TELEVISION, LOS ACONTECIMIENTOS SOCIALES Y POLITICOS Y LOS PUBLICOS

Estoy de acuerdo con Sergio Zermeño cuando afirma que el objetivo del Estado neoliberal mexicano, de corte dependiente, está empeñado en afianzar un liderazgo desmantelador para llevar hasta el final la derrota de la sociedad civil. Esto debe traducirse en pedacería social, atomización y desidentidad en su obsesión por achicar el Estado, controlar la inflación, reconvertir la industria, pagar la deuda y hacer al país competitivo en mercados excluyentes. A este fenómeno, se suma un proceso de pauperización ^{1/} creciente de los mexicanos que enfrentan desempleo, subempleo, nulo acceso a la educación y a la calidad de vida.

Según Zermeño, el Tratado de Libre Comercio y la integración globalizante que lo respalda constituye un disolvente poderosísimo de lo social: de las identidades colectivas y los espacios de interacción comunicativa y de formación crítica de lo público. ^{1/}

El carácter contradictorio del comportamiento de la sociedad civil, en el campo del neoliberalismo, obedece a un desorden generalizado en lo institucional, psicológico, social, económico y cultural. Esta es la radiografía del México de estos momentos.

Sin embargo, el carácter desmantelador del Estado respecto a las diversas formas de organización de la sociedad civil se observó en diversos ámbitos de expresión social como fueron: los terremotos de 1985, el Campeonato Mundial de Fútbol en 1986 y los procesos electorales de 1988.

A la estrategia disgregacional del Estado, había que observar que, como en el caso de la justa mundialista de fútbol también existió la estrategia integradora como forma de control político. De suerte que, en el caso de los terremotos el Estado y la televisión fueron sorprendidos por las movilizaciones ciudadanas y la capacidad de autoorganización de la sociedad civil lo que representó un riesgo para el Estado mismo que se vió rebasado por momentos hasta que se recuperó, y, en consecuencia capitalizó relativamente pronto a su favor la autoorganización.

En cambio, en los procesos electorales del 88, uno de los más competidos y cuestionados en la historia de México, el Estado y la televisión hicieron todo lo posible por evitar que los ciudadanos y/o los públicos se dieran cuenta de lo aterado del proceso. El fin fue ocultar las nuevas expresiones políticas que vivía el país. Impedir, pues, la politización de la sociedad civil.

Expongo, así, la relación entre la televisión y la expresión social en diferentes frentes: los terremotos de 1985, el campeonato mundial de fútbol de 1986 y los procesos electorales de 1988. En estos tres ámbitos, tanto la televisión –estatal y comercial- así como el comportamiento de los ciudadanos y/o públicos mostraron posturas espontáneas, sorpresivas y hasta contradictorias que no necesariamente respondían al modelo neoliberal. Esto preocupó al gobierno de De la Madrid quien maniobró de diversas maneras para controlar tanto a la televisión como a los ciudadanos y/o públicos.

1. LOS TERREMOTOS DE LA CIUDAD DE MEXICO VISTOS POR LA TELEVISION

Con los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985, en la ciudad de México, se destapó la cloaca en las instituciones gubernamentales y privadas: la incapacidad del Estado para responder a los desastres naturales así como el asomo de zonas de explotación con fachada de fábricas manufactureras semiclandestinas en la colonia San Antonio Abad, donde perecieron mujeres aplastadas por el derrumbe de edificios viejos carentes de toda seguridad, esto y más quedó al descubierto. Edificios mal construidos mostraron la corrupción de empresas constructoras y todo lo que se movía a su alrededor. Por otra parte, las instituciones del Estado como la Secretaría de Gobernación y el plan del ejército, el DN3, no arrancaron a tiempo y cuando lo hicieron, al decir de ciudadanos, ejercieron más el pillaje que las tareas de salvación. En las instalaciones subterráneas de la PGR, en la colonia Doctores, se encontraron al menos seis cadáveres de colombianos, ilustrando la existencia de cárceles clandestinas al interior de la Procuraduría.

El fenómeno anterior dio paso a que, de manera espontánea, los ciudadanos se autorganizaran en brigadas para auxiliar a los devastados. Los ciudadanos de los barrios, en su mayoría, soldaron una solidaridad en la emergencia. A estos ciudadanos se sumaron estudiantes de sectores acomodados como los de la Universidad Anáhuac y otras muchas instituciones educativas. También, los jóvenes banda no fueron la excepción. Con esto, los diversos sectores sociales otrora irreconciliables, sorteaban un problema en común: el terremoto.

Las movilizaciones ciudadanas resguardaron la seguridad de la ciudad al punto de rebasar al Estado y sus instituciones. Los mismos ciudadanos se convirtieron en gobierno mientras el Estado tardó en reaccionar.

Una ciudad, como la del Distrito Federal (D.F.), aparentemente inhumana, mostró otro rostro: El humano. Salió a relucir que la violencia no es algo natural al individuo que vive en una metrópoli como el D.F. Son las condiciones políticas, económicas y culturales las que obligan a la violencia, donde usualmente son alentadas por fallidas políticas de planeación urbana de corrupción y jasta de utilizar la violencia como extractor político.

El gobierno federal, por un lado, y Televisa, por el otro, no tuvieron tiempo de manipular a su antojo el desastre citadino. Primero, porque la televisión del Estado se puso al lado de los habitantes ya que al no recibir "línea" del gobierno por lo distraído y rebasado y quedar en una especie de vacío de dirección política, los responsables de Imevisión decidieron que las cámaras salieran a las calles y registraran los hechos. Segundo, Televisa que, con el derrumbe de su sede de transmisiones quedó fuera del aire, no le dio ocasión de manejar los acontecimientos.

La mayor parte de la población del país permaneció informada por Imevisión durante todo el día, hora tras hora y minuto a minuto. Este fenómeno permitió formar una opinión pública consecuente. Motivó la participación voluntaria, porque se reconocieron las limitaciones de las instituciones de socorro para este tipo de fenómenos devastadores. Por su parte, Televisa al recuperar la imagen, se dedicó a entrevistar a las estrellas del mundo artístico, así como a políticos para saber qué había sucedido en sus casos particulares incluyendo sus versiones de los hechos. Televisa, más tarde, con más manejo profesional de la televisión, intentó borrar los méritos de los ciudadanos que espontáneamente se lanzaron a las calles a auxiliar a sus conciudadanos damnificados.

En suma, Imevisión, a pesar de todo, hizo labor social y estuvo junto al pueblo. Colaboró en tareas organizativas y brindó asistencia de mensajes y listas de personas perdidas. Este es el acierto de la T.V. estatal. Por su parte, Televisa optó por hacer más virtuoso el trabajo del famoso cantante de ópera Plácido Domingo que el del pueblo voluntario y voluntarioso. Televisa prefirió ser un espectador, Imevisión un voluntario y participante más, como muchos otros, al lado del pueblo.

Con todo, la televisión hizo algo similar al Cine Verdad o Cine Ojo del ruso Ziga Vertov: convertirse en un testigo del nacimiento y despertar de otro tipo de ciudadanos. Un ciudadano que se moviliza frente a hechos

naturales que lo devastan, o bien, se moviliza frente a acontecimientos políticos para demandar sus derechos.

Al recuperar la señal, Televisa, cosa que le llevó 14 horas, trasladándola de su zona devastada ubicada en Av. Chapultepec No. 18 a sus estudios en la colonia San Angel Inn continuó con su estilo de hacer televisión: entrevistar sólo a personajes del mundo artístico y político y mostrando zonas de desastre.

2. TELEVISION Y FUTBOL. EL CAMPEONATO MUNDIAL DE 1986

Por segunda ocasión se llevó a cabo en nuestro país un campeonato mundial de fútbol. El primero fue en 1970. El segundo en 1986. En este último, la televisión se ubicó en un lugar protagónico la investigadora de la comunicación Florence Toussaint dijo que el mundial de fútbol es, para millones de personas, un evento fundamentalmente televisivo. Observemos algunas cifras contundentes que arrojó el mundial: la asistencia de espectadores a los estadios fue del orden de 670 mil mientras que se calcula que por cada partido hubo de 2 a 3 millones de televidentes. Se transmitió a 150 países donde el tele-auditorio fue de 8 mil millones de personas. En el caso de México, concretamente se calculó entre 30 y 35 millones los telespectadores. 2/

La televisión, no sólo fue un instrumento de transmisión ideológica, también se convirtió en un instrumento de negocios multimillonarios en dólares. El amasijo entre televisión y fútbol redituó ganancias desorbitantes. Televisa, tan sólo por concepto de publicidad ganó 30 millones de dólares. Se cobraron derechos por transmisión a los países y se vendieron un sin fin de souvenirs. Sin descartar incluso, el mercado de estrellas futboleras que se cotizaron de acuerdo a su desenvolvimiento en la cancha de fútbol.

El mercado, los monopolios y la televisión, durante el mundial del 86, hicieron presa del fútbol. La estrategia se tejió para superar, por medio de la euforia, momentos críticos del pasado inmediato del país. Uno, la crisis económica y financiera más severa de todos los tiempos, la de 1982; dos, los terremotos que devastaron a la ciudad de México en septiembre de 1985; y tres, la implantación del modelo neoliberal. Tales sucesos, prácticamente, postraron en la pobreza extrema a la población mexicana. Sin embargo, el mover la alegría de la población vía el fútbol y la televisión para superar las penas del pasado, resultó de riesgo como cuando miles de teleaficionados, alentados por los locutores de televisión se congregaron en el Monumento a la Independencia y destrozaron las esculturas de héroes nacionales. Hubo reprimendas a los aficionados por la fuerza pública y otros fueron encarcelados. Catorce jóvenes adolescentes fueron enviados al Consejo Tutelar para Menores. Once más, por delitos del fuero federal, fueron consignados por la

Procuraduría General de la República. Locutores de televisión, como Jacobo Zabludovsky, dijeron que los desórdenes obedecieron a la iniciativa de jóvenes de colonias populares. Mientras que Guillermo Ochoa culpó a las pandillas.

El mover emociones para después satanizarlas, indujo a Televisa a censurar los hechos y a presionar al gobierno ciudadano para crear los "manifestódromos" a fin de institucionalizar los actos populares. Televisa y gobierno entendieron que después de la crisis financiera y económica del 82 y los terremotos del 85, atizar las emociones de los pobres, era jugar con fuego, de aquí la idea de los "manifestódromos". Tal propuesta de encausar las manifestaciones sociales fracasó. Similares concentraciones masivas de alegría, que terminaron en violencia, se realizaron en las ciudades de Guadalajara y Monterrey. 3/ El pasado inmediato se hacía presente como fantasma, el júbilo y la manifestación multitudinaria pudo expresarse peligrosamente fuera de las instituciones legales. Por esta razón, durante la inauguración del mundial, en el estadio Azteca el dispositivo de seguridad fue de una entera movilización militar: tanques y soldados dentro y fuera del estadio.

Para el psicoanalista y discípulo de Fromm, Guiseppe Amara Pace, las expresiones masivas de júbilo y desmanes ocurridas durante el mundial revelaron hastío, limitaciones y enormes fantasías de grandeza colectiva, que se acentuaron por las crecientes contradicciones sociales y la crisis. *"Particularmente los jóvenes -dice Amara- llevan mucha energía contenida que no puede encontrar una vía creativa de desahogo y entonces se lleva a una gran explosión eufórica, muy comprensible en una sociedad donde los satisfactores de bienestar social y el amor no son factibles".* 4/

Lo anterior debe relacionarse con la publicidad de Televisa. Esta no pudo manipular el terremoto porque se derrumbó su edificio de transmisiones, pero durante el mundial, al mover emociones, ocasionó el desbordamiento de manifestaciones populares que derivaron en violencia. Primero las promovió y después las censuró. Se dieron cuenta de lo que habían destapado. El doctor Amara precisa que "la soledad de la urbe induce a este tipo (el mundial) de reuniones masivas. Eventos como el mundial, o el temblor, son elementos que unifican, aunque esa unión pueda producir efectos opuestos: solidaridad, como el temblor, o agresividad (como el caso de las manifestaciones de alegría que terminan en violencia)". 5/ En este último aspecto intervino mucho Televisa cuando quiso dar la imagen al mundo de que los problemas que postraron a la nación se olvidaron.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Durante el mundial, el gobierno y Televisa encontraron a un espectador muy diferente al de 1970. Menos pasivo y más activo. Menos receptivo y más explosivo. Los terremotos y la crisis, lo obligaron a tomar calles, a ser solidarios, a expresarse y manifestarse. Sin embargo, el ciudadano mostró dos caras: el humanismo, para sus conciudadanos, y, el enojo, para con las autoridades políticas.

Lo anterior explica el porqué el día de la inauguración de la justa mundialista, el presidente de la República se llevó una gran rechiffa por los aficionados que asistieron al coloso de Santa Ursula. 6/ La televisión inmediatamente tomó en primer plano el rostro de De la Madrid. La televisión omitió la imagen del público aunque la rechiffa se escuchaba. Cabe aclarar que el público de la silbatina era clasemediero, el afectado en sus privilegios por la crisis económica y los efectos del modelo neoliberal. El recuento del acontecimiento es el siguiente:

La inauguración del XIII Campeonato Mundial de Fútbol, el sábado 31 de mayo, selló la postura de los aficionados; divertirse y protestar. Así pues, cuando el presidente Miguel de la Madrid llegó puntual a las 11:21 de la mañana, el locutor anunció su presencia y la primera rechiffa se hizo escuchar. Enseguida, el mismo locutor advirtió al público espectador que se rendirían honores de ordenanza al presidente de la República, se escuchó una rechiffa más. En la imagen de la televisión, el presidente De la Madrid apareció sonriente y con la mano en alto. Atrás, Ramón Aguirre Velázquez, jefe del DDF, serio. 7/

Se escuchó el Himno Nacional, 21 salvas, porras por México y el desfile de equipos de niños representando a los 24 países participantes. La televisión continuaba siendo testigo de los acontecimientos deslumbrantes de la inauguración, trajes regionales y papelitos metálicos de confeti. A las 11:40, Guillermo Cañedo, vicepresidente de FIFA y presidente del Comité Organizador del Mundial envió su discurso, el público le lanzó una rechiffa. Pero ésta se convirtió en ensordecedora cuando Cañedo citó a De la Madrid. Además, cuando el presidente hizo la declaratoria inaugural que duró alrededor de 60 segundos fue ensombrecido por la rechiffa y los gritos de protesta. La televisión, así, no pudo ocultar la realidad que se vivió.

Manuel Villa investigador de El Colegio de México dijo en ese momento que:

"La gran lección que nos está dejando el fútbol es que tanto Televisa como las autoridades son incapaces de controlar a las masas. Fallaron todos sus cálculos, y cuando la masa apareció, los rebasó totalmente. Quedó claro que en este país no existe una política, una cultura de masas. Televisa, la industria de la vulgaridad, del cascareo artístico, futbolístico,

informativo, no es un medio de comunicación de masas, ese es otro gran mito que se está viniendo abajo en esta circunstancia". 8/ Televisa funge entonces como un medio que fracciona a las masas -conglomerado cuya dinámica es crecer y crecer y absorber gente y romper toda frontera- y las reduce a una suma estadística para fines de rating. Y claro, cuando ésta aparece y rebasa sus cálculos, entonces se convierte en un censor y denuncia a la masa que salió a la calle a moverse, a gritar, en lugar de quedarse quieta en sus casas festejando y consumiendo". 9/

La FIFA, Televisa, los monopolios y el gobierno mexicano, se propusieron como objetivo hacer un negocio redondo cuando el neoliberalismo se perfiló a integrar el mundo a través del mercado. En este sentido, el fútbol asimismo integra al mundo en una relación de subordinación con los monopolios financieros; por ejemplo, la empresa suiza ISL Marketing se dedicó antes y durante la contienda futbolera a asegurar patrocinios internacionales aprovechando las tecnologías de comunicación las cuales contribuyeron a crear un marco verdaderamente mundial para todo tipo de productos y servicios. Incluso en las comunidades más remotas, las personas estuvieron al tanto, según esta empresa, de los últimos productos disponibles y no se conformaron con menos. Esa demanda fue homogénea, trascendió fronteras nacionales y diferencias étnicas. En suma, esta empresa como otras más, exploraron el alto potencial de la globalización. Tal fue el caso de Coca-Cola, empresa norteamericana que se benefició con el esquema de publicidad global. Vale decir que su producto se consume en 155 países, menos en cinco. Coca-Cola se convirtió en el refresco oficial de la Copa del Mundo "México 86". Sólo ésa se vendió dentro de los estadios y fue la que consumían deportistas, asistentes, funcionarios del balompié, etc. Las firmas transnacionales que también se beneficiaron de la televisión y del fútbol fueron: General Motors, Gillette, Fuji Film, Canon, JVC, Seijo, Phillips de Holanda y tenis Bata que fue el calzado oficial de la Copa del Mundo. 10/

Para la transmisión televisiva y la venta de servicios se creó la compañía Teleméxico, presidida por el director de RTC de la Secretaría de Gobernación, Jesús Hernández Torres y por Emilio Díaz Barroso funcionario de Televisa. 11/ , Por ejemplo, las 70 estaciones nacionales de radio y televisión afiliadas a la Unión Europea de Radiodifusión (EUB) y a la Organización Internacional de Radio y Televisión (OIRT, de los países europeos del Este) -coordinadas en este campeonato-, pagaron por toda la operación entre 30 y 35 millones de dólares, sin incluir los derechos de transmisión de los partidos y el sonido internacional (ambiental), que liquidaron a la FIFA en 1980 por 14.7 millones de francos suizos. 12/

En otros casos como las radiodifusoras extranjeras que recibieron con fallas la señal pagaron a Tele-México entre 2 mil 900 y 4 mil 150 dólares por partido transmitido, se quedaron sin transmitir y por lo mismo amenazaron con regresar a sus países ante esta situación. La FIFA tomó cartas en el asunto metiendo en cintura a Tele-México, donde Televisa era dueña del 75 por ciento de las acciones. Así transcurrió el mundial.

3. TELEVISION Y VIDA POLITICA: LOS PROCESOS ELECTORALES DE 1988.

Los resultados de los comicios electorales del 6 de julio de 1988 para la elección de presidente de la República, diputados y senadores, no se caracterizaron tan sólo por el nivel de participación ciudadana, sino también por la forma en que la Comisión Federal Electoral manejó el recuento de los votos. La tardanza en la emisión de resultados despertó quisquillosidades y puso en guardia al conjunto de la oposición, la cual denunció inmediatamente la idea de un posible fraude. La prensa y la televisión internacionales, en particular, compartieron la afirmación de la oposición y se sumaron a la duda sobre la legalidad de las elecciones informándolo así en sus respectivos países. Sin embargo, ¿qué sucedió tras bambalinas? ¿realmente falló el sistema? o ¿quién dictó órdenes para que el centro de cómputo instalado en el tercer piso del Registro Nacional de Electores fallara?

Después de esa laguna donde nadie supo qué pasó del por qué se "cayó" el sistema de cómputo, por fin salieron los datos en espacios de tiempo. Entre miradas de coraje y risas irónicas, todo esto visto por la televisión, la oposición no podía creer los resultados que, según éstos, a veces eran grotescos e increíbles. De todas maneras, muy a pesar de las protestas, los resultados favorecieron en las elecciones presidenciales a Carlos Salinas de Gortari con el 50.46% del total (casi diez millones de votos); mientras el 31.12% (más de cinco millones) fue para Cuauhtémoc Cárdenas; el 17.07% (poco más de tres millones) para Clouthier. Para Gumersindo Magaña del Partido Demócrata Mexicano (PDM), fue el 1.04% y Rosario Ibarra del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) si acaso llegó a acaparar el 0.42% de los votos. El PDM y el PRT perdieron su registro por no alcanzar el mínimo de votos requerido por la ley electoral.¹³

Tanto la prensa nacional e internacional como la oposición en su conjunto, al tener conocimiento de la falla del sistema de cómputo de los votos, intentaron entrar al Centro de Cómputo pero fueron detenidos por elementos del ejército.

Hubo de todo: gritos, jaloneos, insultos, pero no pasó a más. Le protestaron al Secretario de Gobernación y a la vez presidente de la Comisión Electoral, Manuel Bartlett, el no informar inmediatamente del suceso.

La versión del posible fraude es la siguiente: al ir procesando los primeros votos, la gente del gobierno detectó que éstos iban favoreciendo a Cárdenas. Ante el temor del posible triunfo de éste y de que se les escapara el poder de entre las manos, Bartlett fue puesto al tanto, quien presionado por el grupo de Salinas, principalmente por José Córdoba, fue obligado a tomar la decisión de descomponer el "sistema". Al parecer en el lapso de la descompostura, se rediseñó un programa que contabilizaba desde el dos por uno hasta el cinco por uno de los votos para favorecer al PRI. Es decir, por cada voto en contra del PRI, la computadora procesaba de uno a cinco a favor del tricolor. 14/ La oposición presuponiendo el fraude en este nivel, insistió en que se contabilizaran casilla por casilla y voto por voto. No se logró. Los datos reales, tal vez nunca se sepan, pero lo objetivo del asunto es el consumo del fraude por el a priori temor del gobierno de perder las elecciones. Esta decisión cambió el rumbo de la historia de nuestro país. El temor 15/ fue la causa principal del fraude. Y no es para menos. El PRI llegó a las elecciones fracturado internamente. La guerra por la modernización entre la tecnocracia ligada a la nueva derecha internacional contra los dinosaurios y viceversa fue tensa. Al mismo tiempo, el movimiento social-demócrata que encontró como líderes a la mancuerna Cárdenas-Muñoz Ledo aglutinaron el descontento de la población sabiéndolo encauzar a las urnas. El voto fue contra el PRI, no a favor de un proyecto político. Estos dos fenómenos pusieron momentáneamente contra la pared al PRI y al Gobierno quienes ya se encontraban carentes de legitimidad. Sin embargo, mantuvo el poder y un modelo político y económico claro: el neoliberalismo.

La política entendida como la lucha atroz por conquistar el poder o espacios de poder, es característico en México. Manuel Bartlett supo manejar políticamente la cuestión de la votación y logró el triunfo de Salinas de Gortari. El desgaste político de Bartlett fue "premiado" con su nombramiento al frente de la Secretaría de Educación Pública. No fue una concesión gratuita, es producto de esa lucha por no perder espacios de poder. Bartlett se lo ganó a "pulso" al manejar "correctamente" la alquimia. Imaginemos cuánta información tendrá almacenada en su mente el ex Secretario de Gobernación. Para callarlo, Salinas adquirió un compromiso político con él. Desde luego, Bartlett no era del equipo de Salinas, pero por la "caída" del sistema, Salinas decidió sacrificar a Enrique González Pedrero en aras de acallar el fraude. Conviene sopesar en su justo medio los eventos del 6 de julio. El ascenso de la movilización de masas fue un hecho. Pero es importante tener presente el siguiente dato. El abstencionismo casi se duplicó con respecto a las elecciones de 1982. En 1986, el abstencionismo alcanzó la cifra de 49.72%. 16/ Esto indica que solamente el 50.28% de la población en edad de votar compuso el padrón electoral, además hay que tomar en cuenta a

aquellos electores que no se presentaron a votar por variadas causas (desgano, apatía, desinterés, o bien ya habían muerto). En zonas indígenas, se impuso el fenómeno del clientelismo, 17/ la mayor parte de los indios no votaron, lo hicieron por ellos los caciques, o los mismos representantes del Partido Oficial. En el caso de los campesinos, fueron obligados a votar por el PRI. En cambio en zonas urbanas de importancia, el PRI fue un partido desairado. Lo que sucedió realmente es que la movilización electoral de masas espontáneas sorprendió tanto al PRI como a la oposición, principalmente al Frente Democrático Nacional, quien se vio obligado a realizar más trabajo político para aglutinar el descontento con el gobierno. Esa movilización de masas, obedeció más que nada en respuesta a la crisis y al descontento con la política neoliberal del gobierno, al cual se le culpó por las condiciones de quiebra, en todos los rubros del país. A ello se adhirió el abandono del Estado a los ciudadanos dañados por los sismos del 85.

Es importante dimensionar la participación ciudadana en la vida electoral de México cuando la mitad de la población apta para votar no lo hizo. (Más de 18 millones). Lo importante de rescatar de tal experiencia fue el fin del clientelismo político fijado alrededor del PRI, desde luego en zonas urbanas principalmente, y la apertura social producto de la movilización espontánea de las masas heterogéneas. Esto es lo digno de ponerlo en relieve. Los mecanismos de control del Partido Oficial no operaron, los viejos líderes obreros y campesinos -dinosaurios-, principalmente los primeros, fallaron. Y fallaron porque antes que nada fueron inmovilizados internamente por la tecnocracia modernizante encabezada por Salinas. Los costos políticos que enfrentó en su interior el PRI, obedecieron a un movimiento internacional de ofensiva de la nueva derecha, quienes reconocían la existencia de la crisis y de sus costos económicos a lo cual afirman, que no son las instituciones de poder las que han fallado, han sido los hombres responsables de sortear la crisis. 18/ Ello ha traído la falta de credibilidad en el Estado, por esta razón es de vital importancia, reestructurar las instituciones políticas y recomponer a la sociedad civil misma. De aquí la ofensiva para purificar las ideas políticas en el seno del PRI.

La vida política de México ha cambiado desde el 6 de julio de 1988, llegó a su fin el clientelismo priista producido por una movilización espontánea de masas urbanas, principalmente en el D.F. Desde luego, esto no significó que el clientelismo había muerto en su totalidad, predomina aún en el campo. Ante este panorama, es entendible la movilización del Frente Democrático, después de las elecciones, en ganar adictos, ahora en el campo que es el lugar donde supuestamente el PRI ganó. El trabajo político del Frente encontró respuestas en el estado de Michoacán, a saber, supo ligar varios perfiles en la región: la nostalgia del viejo cardenismo y la imagen de su hijo, Cuauhtémoc, combinado con una política de masas pero

carente de un proyecto político. Sin embargo, tan sólo esto sirvió para derrocar del poder al siniestro gobernador Martínez Villicaña. Vivimos desde el seis de julio un periodo de caos político.

¿Y la televisión?

En ese contexto, la televisión mexicana tuvo una participación tendenciosa. En el evento de los resultados de las votaciones en el seno de la Secretaría de Gobernación, la televisión privada y gubernamental fraccionaron la información verbal y visual. Se dio más tiempo de pantalla a los argumentos de Manuel Bartlett que a los de los partidos de oposición. Se dio el caso en que en el extranjero hubo más información que en el interior de nuestro país. Esto implicó que la televisión mexicana se sumó al fraude pero informativo.

La televisión, al bloquear la información visual-verbal, obviamente tuvo un sentido; esto es, conservar el orden vigente omitiendo a la oposición, sin embargo, los ciudadanos trascendieron los límites impuestos por la televisión y recurrieron a la prensa escrita. La televisión quedó ante la opinión pública como institución antidemocrática y cerrada. En pocas palabras quedó en ridículo. Y esto demuestra que la televisión ya no es una ocultadora de la realidad social y política.

Las ideas de Carlos Pereyra no podrían dejar mejor sentado el problema de la televisión privada.

"Una de las principales dificultades que enfrenta la democratización de la vida social en México, es la monstruosa concentración de privilegios que el gobierno ha entregado a Televisa. La política gubernamental logró entronizar, en el lapso relativamente breve de 40 años, una oligarquía electrónica formada por un puñado de empresarios. Es difícil encontrar en el mundo entero una situación antidemocrática equivalente, donde el poderoso medio de comunicación surgido en la segunda mitad del siglo funcione según el arbitrio exclusivo de un pequeño grupo. Millones de mexicanos casi no tienen otro registro de la realidad nacional e internacional más allá de la inmundia estrategia informativa de Televisa". 19/

Televisa buscó, sin embargo, disimular cierta parcialidad, mostrando cápsulas de los partidos de oposición pero el gran tiempo se lo dedicó al candidato priísta a la presidencia de la República; es decir, destinó hasta la quinta parte del tiempo efectivo de información a Carlos Salinas de Gortari, esto con apoyo visual de

imágenes del día y transmisión por satélite. En cambio destinó de medio minuto a un minuto a la transmisión de Manuel J. Clouthier, Cuauhtémoc Cárdenas y Heberto Castillo, apareciendo como ornamentos. De esta forma, 24 Horas de la tarde destinó el 100% de la información de campaña al candidato del PRI, pero 24 Horas de la noche disminuyó al 82% el espacio ocupado por el representante del Partido Revolucionario Institucional. El 18% restante se aplicó en informaciones sobre el candidato del PARM, Cuauhtémoc Cárdenas (9%); del PAN, Manuel J. Clouthier (3%); del PMS, Heberto Castillo (3%) y PRT, Rosario Ibarra (3%). 20/

Más que propósitos informativos, una coartada para despojarse de la acusación de parcialidad parece definir la táctica de Televisa de colocar en pantalla de vez en cuando a los candidatos de la oposición. Sólo excepcionalmente más de 30 segundos no se le conceden a un candidato de oposición, y casi siempre con una foto fija como apoyo visual, raramente con imagen en movimiento. Nunca varios candidatos al mismo tiempo.

Cuando mayor tiempo dedicó Televisa a un candidato opositor, la información se refirió a declaraciones polémicas y con juicios de valor en su contra.

De todos los conductores de Televisa, Guillermo Ortega Ruiz fue el más abiertamente priista, sobre todo en el resumen semanal que transmitió "Hoy Mismo" todos los domingos a partir de las diez de la mañana. Más que noticias, se encargó de dar a conocer editoriales sobre la campaña priista, francas apologías del candidato. 21/

Locutor de cabecera de Miguel de la Madrid hace seis años, Ricardo Rocha había logrado conservar hasta el momento una imagen menos parcial, gracias y sobre todo a la serie de entrevistas que realizó a todos los candidatos presidenciales. Sin embargo, la participación de Rocha pareció corresponder a la misma técnica del resto de los programas de Televisa: taparle el ojo al macho con una inclusión simbólica de la oposición, para después ocuparse de manera desbordante al candidato Salinas. Los programas especiales de Rocha en enero apuntalaron esa conjetura: el domingo 3 dedicó el primero de ellos al PRI, el segundo al Partido Demócrata Mexicano, el tercero al PRI y el cuarto al PRI, todos de media hora. 22/

La televisión fue un medio de comunicación de privilegio para la campaña de Salinas de Gortari. Lo han dicho, palabras más palabras menos, los propios dirigentes del PRI. El propio candidato lo demostró con la modalidad de los programas de televisión que en cada estado realizó de manera directa, iniciando en Chiapas, a finales de noviembre de 1987.

En unos quince estados de la República, Salinas de Gortari protagonizó emisiones especiales bajo la invocación "Que hable México" -paráfrasis del lema de campaña de Enrique González Pedrero en Tabasco, hace seis años- con duración de una hora, en las que el candidato presidencial respondió preguntas previamente seleccionadas. En algunas entidades, Sinaloa por ejemplo, el programa transmitido en vivo por la mañana se pasó también por la noche. En este mismo estado se transmitió el arribo de Salinas al puerto de Mazatlán.

En los programas estatales "Que hable México", Salinas confirmó su posición frente al consorcio privado. No fue un personaje de la televisión estatal el conductor de las emisiones, sino Guillermo Ortega Ruiz, de este modo convertido en el locutor de cabecera del candidato priista. En pantalla apareció también la reportera del PRI Marcela Mendoza, aunque fue clara la preeminencia de Ortega Ruiz.

La preferencia de la tecnocracia salinista por Televisa quedó muy bien correspondida. Bien avenidas, ambas instituciones. Miguel Alemán y Emilio Azcárraga hicieron profesión de fe frente al delamadridismo y al salinismo incipiente. "Soldado del presidente", "militante del PRI" son las autodefiniciones que hicieron Alemán y Azcárraga.

Azcárraga mismo salió en defensa del tratamiento que Televisa hizo de las informaciones políticas. Dijo en Querétaro: *"Nosotros somos del PRI, miembros del PRI, siempre hemos sido del PRI; no creemos en ninguna otra fórmula. Y como miembros de nuestro partido haremos todo lo posible porque el candidato nuestro triunfe. Esto es muy natural".* 23/

Por su parte, la Televisión estatal fue más tajante. En el escenario de la información política durante las campañas electorales sólo hubo un gallo: Salinas de Gortari. Los noticieros de Imevisión: Siete Días y Día a Día nunca transmitieron ninguna información sobre las campañas políticas de los únicos candidatos de oposición, pero para el candidato priista se destinaron de 3 a 5 minutos de pantalla diariamente. La misma fórmula se aplicó en el noticiero matutino Desde Temprano. Esto mostró que se destinaron alrededor de 20 minutos de tiempo televisivo a mover la imagen del aspirante priista a la presidencia de la República. Los canales de Imevisión (7 y 13), se convirtieron junto con Televisa en los medios publicitarios de la imagen del PRI y de Carlos Salinas de Gortari. 24/

El papel más decoroso, cosa aparte, lo realizó el canal Once del Instituto Politécnico Nacional que destinó, con cierto equilibrio, el mismo tiempo a cada candidato partidista. El pluralismo del canal se notó en las dos ediciones del noticiero Enlace; dejó el micrófono y la cámara de televisión abiertos a los diferentes candidatos, así se pudieron identificar los perfiles de los contendientes por la presidencia de la República; sus aciertos y sus desaciertos. Muy a pesar de la falta de recursos, el canal Once dio muestras de que la televisión puede ser imparcial y más aún, promotora de la apertura, fenómeno no presente en sus colegas de Televisa y de Imevisión.

NOTAS

- 1/ ZERMEÑO, SERGIO, La sociedad derrotada, pp. 71-72.
- 2/ "T.V. y fútbol", en Proceso, No. 501, 9 de junio de 1986, p. 53.
- 3/ "El monumental aparato antiterrorista falló frente al júbilo que prefabricó la televisión", en Proceso, No. 501, 9 de junio de 1986.
- 4/ PONCE, AMARA, "Los desmanes de la euforia revelan hastío y limitaciones", La Jornada, 9 de junio de 1986, p. 18
- 5/ Ibidem.
- 6/ "La rechifla", en Proceso No. 501. 9 de junio de 1986, p. 56
- 7/ Ibidem.
- 8/ "Televisa y las autoridades son incapaces de controlar a las masas", La Jornada, 15 de junio de 1986, p. 11
- 9/ Ibidem.
- 10/ "Campeones del mundial, los negocios publicitarios", La Jornada, Plaza Pública, 13 de junio de 1986, pp. 1 y 2
- 11/ "Autogol de México, las emisiones de T.V.", en Punto, 16 de junio de 1986, p. 10
- 12/ "En manos de Televisa la mitad del mercado del videocassette", La Jornada, 21 de junio de 1986, p. 15
- 13/ "En 10,000 casillas rurales, meollo del fraude. El PRI se propuso el voto urbano", en Proceso, No. 611, 18 de julio de 1988, p. 21

- 14/ Entrevista con un líder de importancia de la CROM, quien permanentemente presencié en forma directa las discusiones internas acerca de la manipulación de los votos. Obviamente no podemos mencionar su nombre por razones de seguridad. Pero su versión es digna de tomarse en cuenta porque rebasa lo frío de las estadísticas y por otro lado, supera las especulaciones en que incurrieron muchos de los periodistas al informar sobre el particular.
- 15/ Cuando hablamos de temor no lo citamos en términos de una actitud irreflexiva, de ignorancia y de miedo a lo desconocido. Aquí manejamos el temor político como la acción de cuidar un espacio político conquistado, desde luego entra en juego todo el conocimiento y la sensibilidad del quehacer político, Convertido ese temor político en acción, puede alcanzar dimensiones sin precedentes: puede ser desde la corrupción, el fraude, hasta la violencia misma.
- 16/ "Abstención real y electoral 1982 y 1988", en El Cotidiano No. 25, septiembre-octubre de 1988, p. 12
- 17/ HERMET, GUY, et. al, ¿Para qué sirven las elecciones?, F.C.E., México, 1986, pp. 62-63. "El clientilismo comprende siempre tres elementos: una relación entre dos partes de posición desigual, un intercambio de bienes o de servicios no homogéneos, una relación interpersonal -por tanto con criterios particularistas- que preside este intercambio, no seguiremos a los autores que adoptan una definición amplia, signando la dimensión categorial al soporte clientilista sobre la base de "labores de masa", sino que consideramos, por lo contrario, que se trata de un fenómeno estrictamente individual, y no de una relación de intercambio entre un grupo amplio y un poder donante... El intercambio es desigual más que recíproco. De esta manera el poderoso puede ofrecer protección al débil contra un apoyo político y social multiforme... Para el clientilismo desprovisto y vulnerable la necesidad de patronazgo puede ser crítica, e inclusive vital.
- 18/ "La ofensiva de la derecha latinoamericana" en Revista Mexicana de Sociología, No. 3, julio-septiembre de 1986, p. 26.
- 19/ "Los riesgos de la estulticia" en La Jornada, 2 de mayo de 1986, p. 5
- 20/ Ibidem.

21/ "La televisión en campaña" en Proceso No. 587. 1° de febrero de 1988, pp. 15-16

22/ Ibidem, p. 17

23/ Ibidem.

24/ Ibidem.

CONCLUSIONES

El ingreso del neoliberalismo en México, a partir de 1982, durante el régimen de Miguel de la Madrid, no sólo marcó la incorporación del país al proceso de globalización sino que, también, reorientó el quehacer tradicional del Estado, y correspondiendo a ello, un proceso de retirada de las políticas asistenciales, así como la desincorporación de empresas paraestatales. El tránsito del Estado de la Revolución Mexicana al Estado Neoliberal resultó doloroso tanto para las instituciones y organizaciones políticas como para los actores políticos y económicos.

De ello, derivó un reacomodo de las élites en el bloque de poder a fin de poder sobrevivir, lo que trajo como consecuencia, una crisis sin precedentes y con costos políticos. Así, se abrió una etapa de reacomodo y conflicto que el régimen de De la Madrid pretendió sortear con la estrategia de la "renovación moral". Esto indicaba que el problema del nuevo Estado que se estaba gestando cargaba con el problema de la credibilidad, cuestión que venía arrastrándose desde 1968 y que se desbordó en la administración de José López Portillo con la nacionalización de la Banca al golpear a la élite financiera.

La desarticulación política del bloque de poder y el aumento creciente de la pobreza no impidió que el modelo neoliberal ingresara al país. La intervención estatal se planteó como estrategia inicial, a exhortar a las élites a rearticularse de manera consensada. La intención fue recuperar la credibilidad política antes que nada y como condición para sanear el camino que habría de seguir el neoliberalismo en la nación.

Si bien el modelo económico neoliberal caminó a paso lento no dejó de hacerlo de forma persistente. Nada ni nadie podía detener la consigna de la nueva derecha internacional: incorporar a todos los países del mundo al libre mercado y a la ideología del mercado.

En ese contexto, surgió la disputa por el modelo ideológico-cultural neoliberal en México. En otras palabras, estaba por definirse el estilo de cultura que acompañara al modelo económico y político neoliberal. La confrontación por la apropiación de dicho modelo fue

entre el Estado, vía la unidad de televisión educativa y cultural (UTEK) vía Imevisión, y, Televisa.

En la disputa política por asumir la responsabilidad del modelo ideológico-cultural, Televisa le ganó la batalla al Estado mexicano que fue adaptando su barra programática de acuerdo a las directrices neoliberales. Sano es mencionar que el Estado dio la pelea por manejar dicho modelo; sin embargo, en ese proceso, surgieron experiencias sorprendidas e innovadoras, principalmente en el campo de la televisión, que si el gobierno delamadridista hubiera puesto mayor atención se hubiera convertido en un instrumento eficaz al servicio del Estado.

Una de esas experiencias fue la Unidad de Televisión Educativa y Cultural (UTEK) quien aportó nuevas formas de hacer televisión cultural nunca antes vistas en México. Ni siquiera el Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión) alcanzó un papel decoroso, si algo bueno hizo este, fue declarar la guerra públicamente a Televisa, y obviamente no pudo hacer nada. La corrupción y el desorden internos le impidieron a Imevisión consolidarse como nueva institución y sólo destacó por su membrete. La burocracia e intereses políticos particulares terminaron por meterla en una inercia sin trascendencia.

En cambio, la UTEK con pocos recursos mostró imaginación al conformar seriales documentales creativos, al grado que estos seriales continúan dando la vuelta al mundo a través del Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa.(ILCE) La innovación consistió en incorporar las técnicas del documentalismo inglés y fusionarlas con las técnicas del cine verdad que, al recoger la realidad social viva dio como resultado seriales atractivos que promocionaron nuestra identidad nacional. Vale decir que las tareas de la UTEK fueron concebidas como un proyecto puente mientras se afianzaba el modelo neoliberal.

Por otra parte, atenta a los procesos de innovación, Televisa terminó por incorporar a sus telenovelas el estilo de la UTEK, transformando las producciones y, además, contratando a los directores de cine más prestigiados de México, los que hicieron telenovelas históricas.

Durante la campaña de Carlos Salinas de Gortari, candidato del PRI a la presidencia de la República, Televisa dio todo su apoyo al candidato priista, dejando claro el futuro de la

mancuerna Estado-Televisa. De hecho, el mismo Emilio Azcárraga, presidente del monopolio, acompañó muy de cerca a Carlos Salinas a todos los lugares del país, haciendo proselitismo. De esta manera, Televisa ganó su espacio político y asumió el liderazgo estructural del modelo ideológico-cultural neoliberal. El noticiero 24 Horas se convirtió en el vocero del Estado mexicano y del presidente de la República, lo cual combinó con su propia estrategia de incorporarse a la globalización, como fue el caso de ECO-noticias y el uso de los satélites estatales.

En el proceso de recomposición neoliberal de espacios políticos, las otras televisoras limitaron sus espacios. Dejaron de ser alternativa para el Estado que decidió desincorporarlas, o más bien dicho venderlas.

Frente al proyecto dispregador del neoliberalismo, las televisoras gubernamental y privada se sumaron a la función de consolidar la disgregación a través de barras programáticas ideologizantes a fin de impedir que los ciudadanos se organizaran para responder a los costos de pobreza y desempleo que dejó sentir el modelo económico.

El reto para ambas televisoras fue el como administrar los desafíos emocionales de la población y/o los públicos. Observé que las variables en las series y programas predominó la violencia como un fenómeno natural con el que había que aprender a convivir sin cuestionarlo, pero que en el fondo fue un distractor para despolitizar y atemorizar a los públicos.

La violencia, se convirtió en un "valor" de la cultura neoliberal, donde en una relación dialectica aquella se apropió de la televisión y ésta de la violencia. Noticieros, seriales policiacos, telenovelas y dibujos animados convinaron la violencia verbal con la violencia física de suerte que los público en lugar de cuestionar asuntos políticos del país se preocupaban más, ahora, por su seguridad, y, esto implicó la aparición del fenómeno de temerle al otro.

Ese hecho dio pie a la exacerbación del individualismo como principio de vida y de sobrevivencia. La colectividad, la solidaridad y la compasión por el alter quedó vulnerado.

Casos como el de los fanáticos del mundial del fútbol que irrumpieron en las calles fueron solo movimientos emocionales alentados por la televisión.

Por su parte, en los procesos electorales del 98, la televisión ocultó la realidad política. La televisión mexicana se cerró ante la posibilidad de sumarse a un cambio político y recordó solo sus intereses monopolísticos impidiendo a toda costa que los ciudadanos observaran los nuevos procesos políticos que vivía el país.

Las interpelaciones al Presidente de la República y las confrontaciones en el Congreso de la Unión no fueron televisadas. En cambio, en televisoras extranjeras las imágenes de tales hechos aparecieron en su plena magnitud. El viejo estilo de televisión manipuladora y enajenante se impuso.

Horas después de haber sucedido los terremotos de septiembre de 1985, las televisoras fueron suspendidas, Televisa por el derrumbe de sus instalaciones e Imevisión por la confusión. La primera estuvo impedida de la participación inmediata y la segunda se lanzó a las calles para mostrar la devastación. Se puso junto a la población y realizó servicio social para localizar damnificados.

Posteriormente, Televisa se recuperó y empezó a manipular los hechos, los desvirtuó y acusó a parte de la población de saqueo y pillaje. Su blanco de ataque fueron las bandas juveniles. La intención fue descalificar la terea solidaria que realizaron de manera espontánea e inmediata, incluso cuando aún no se desplazaban las fuerzas armadas con el Plan DN3

Creo que la televisión, en estos momentos, es la punta de lanza del neoliberalismo ideológico-cultural que administra los desafíos emocionales de los actores de la sociedad civil. Maneja valores políticos como el mal, el temor y la violencia divulgándolos permanentemente en programas de nota roja. La intención es atemorizar a los actores para movilizarlos o inmovilizarlos según sea la coyuntura política. O, en otros casos, generando dispositivos de pulverización. La televisión es la que interpela a los actores con fines políticos y no con la vieja idea de solo manipularlos.

Dividir a los actores para luego integrarlos al modelo ideológico-cultural neoliberal es la sustancia de la estrategia a partir de 1982.

En suma, las televisoras privadas están muy lejos de cumplir una función social ya que destinan el 94 por ciento de los programas al entretenimiento. La relación de los públicos con la televisión es de ausencia de crítica, son entes anónimos sin identificación, son masas maleables y volubles, dóciles y cambiantes (Vuelta No. 236, pp. 6-9). Este es el distintivo propio de los públicos en el neoliberalismo. La televisión no es democrática porque implicaría un diálogo entre ésta y los mismos públicos, más bien la televisión mantiene, desde hace años, una ofensiva contra los públicos a fin de convertirlos en seres aislados y solitarios.

La idea del mal, la violencia y el temor son valores políticos que definen el funcionamiento de las televisoras privadas hoy día. Por lo tanto, este tono se mantendrá, por lo menos, durante los próximos 25 años.

BIBLIOGRAFIA

- ABERCOMBRIE, N., Teorías de la ideología dominante, Ed. Siglo XXI, España, 1987.
- BAGGALEY, J. P., ET. AL., Análisis del mensaje televisivo, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1982.
- BELL, DANIEL, El fin de las ideologías, Editorial Tecnos, Madrid, 1964.
- BELL, DANIEL, Las contradicciones culturales del capitalismo, Alianza editorial, Madrid, 1977.
- COLOMBO, FURIO, Rabia y televisión, Ed. Gustavo Gili, México, 1983.
- DUVIGNAUD, La Sociología, Ed. Anagrama, Barcelona, 1984.
- EDMUNDO, JACOBO M., "Nuevo empresario, viejo político", en *El Cotidiano*, No. 18, julio-agosto de 1987.
- "Los canales de cablevisión", en *Expansión*, 20 de junio de 1984.
- FADUL, LIGIA MA., "Las comunicaciones vía satélite en América Latina", en *Cuadernos del Ticom* No. 31.
- FERNÁNDEZ CHRISTBLIED, FÁTIMA, "La democracia en los tiempos de la fibra óptica", en *Nexos* No. 101, mayo de 1986.
- FINKIELKDRAUT, ALAIN, La nueva derecha norteamericana, Ed. Anagrama, Barcelona, 1982.
- FREUD, SIGMUND, Obras completas, Ed. Amorrortu, 24 tomos, Madrid, 1976.
- FRIEDMAN, MILTON, La libertad de elegir, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1981.
- FROMM, ERICH, El miedo a la libertad, Ed. Planeta, Colección Obras Maestras del pensamiento contemporáneo No. 2, México, 1985.
- GÓMEZ MONT, CARMEN, "La metamorfosis de la TV", *Cuadernos de comunicación y prácticas sociales*, No. 8, UIA, México, 1995.
- GÓMEZJARA, FRANCISCO, et al. Práxis cinematográfica, Nueva Sociología, Ediciones/UAQ, México, 1987.
- GÓMEZJARA, FRANCISCO. ET. AL., Sociología del cine, Ed. Sep-Diana, México, 1981.
- GRANADOS CHAPA, MIGUEL ANGEL. ET. AL., "La televisión de Estado", en *Nueva Política*, No. 3, México, 1978.
- JAY, MARTÍN, La imaginación dialéctica, Ed. Taurus, Argentina, 1974.
- JIMÉNEZ, EDGAR, "La ofensiva de la derecha latinoamericana" en *Revista Mexicana de Sociología* No. 3, julio-septiembre de 1986.
- LEVER, JANET, La locura por el fútbol, FCE, México, 1985.

- LIPSET, S.M. ET AL., La política de la sin razón. Ed. FCE, México, 1985.
- LUHMANN, NIKLAS, Poder, UIA/Anthropos editorial, Barcelona, 1995.
- MACPHERSON, C.B., La teoría política del individualismo posesivo, EURAL, Buenos Aires, 1988.
- MARCUSE, HERBERT, Razón y revolución, Alianza editorial, Madrid, 1984.
- MARX, KARL Y ENGELS, FEDRICK, Obras escogidas, 2 tomos, Editorial Fundamentos, Madrid, 1975
- MATTELART, ARMAND, "Crítica de la comunicación de masas", en Jaime Goded, Los medios de comunicación colectiva, FCPYs/UNAM, México, 1976.
- MCLUHAN, M., La comprensión de los medios como las extensiones del hombre, Ed. Paidós España, 1995.
- ORTEGA Y GASSET, JOSÉ, La rebelión de las masas, Colección Obras maestras del pensamiento contemporáneo, No. 4, Ed. Planeta, España, 1985.
- REBEIL, MA. ET. AL., "De telenovelas", en El Topodrilo, No. 8, p. 36-37.
- RIESMAN, DAVID, La muchedumbre solitaria, Ed. Paidós, Barcelona, 1981.
- RUIZ GUTIÉRREZ, JOSÉ LUIS, "En la búsqueda de una nueva credibilidad del Estado mexicano. El papel del Ejecutivo Federal", en Apuntes Universitarios, No. 4, UAQ, 1988.
- SCHMUCLER, HÉCTOR, "25 años de satélites artificiales", en Comunicación y Cultura, No. 9, UAM-X s/f.
- SILVA, LUDOVICO, Teoría y práctica de la ideología, Ed. Nuestro Tiempo, Colección La cultura al pueblo, México, 1984.
- STEINOU, JAVIER, "El Satélite Morelos y la sociedad mexicana", en Cuadernos del centro de servicio y promoción social, No. 9, UIA, s/f.
- STEINOU, JAVIER, Hacia la primavera del espíritu nacional, Fundación Manuel Buendía, México, 1989.
- Varios autores, La comunicación de masas, CEAL, Buenos Aires, 1977.
- Varios Autores, Televisa, Quinto Poder. Ed. Claves Latinoamericanas, México, 1985.
- VINNAI, GERHARD, El fútbol como ideología, Siglo XXI, México, 1986.
- "Abstención real y electoral de 1982 y 1988", en El Cotidiano, No. 25, sept-oct de 1988.
- La televisión, Salvat Editores, Barcelona, 1973.
- ZERMEÑO, SERGIO, La sociedad derrotada (El desorden mexicano del fin de siglo), Siglo XXI, México, 1996.